

CHINE - U. R. S. S.

par Victor Larock

Il n'y aura pas de guerre sino-soviétique, mais peut-être des accrochages de plus en plus sérieux, le long des quelque 3.000 km. de la frontière commune. Pour un Etat qui n'est pas loin de compte 800 millions d'habitants, quelques bataillons sacrifiés n'ont pas d'importance.

Les exégètes en « marxologie » cherchent des explications doctrinales. Le fait est que le conflit des deux grands empires communistes présente des aspects de guerre idéologique. Mais il existe d'autres causes plus positives.

X X X

Chaque année, la population chinoise augmente d'une quinzaine de millions d'unités. Première cause d'expansionnisme. Les êtres à occuper et à nourrir sont plus de trois fois plus nombreux qu'en U.R.S.S. Il est inévitable que la Sibérie aux immenses richesses apparaisse comme un espace de conquêtes possibles. Et les peuples les plus prolifiques sont généralement les plus prodigues de leur sang.

Surtout — deuxième cause — quand la proportion de jeunes est particulièrement élevée. Elle se chiffre en Chine à 245 millions, âgés de 15 à 25 ans, soit 31 pour cent de l'ensemble (1).

L'agressivité propre à cet âge est méthodiquement exaltée. Tel fut l'un des buts de la « révolution culturelle ». Cent cinquante millions de Gardes rouges ont été lancés dans toutes les directions, pour déployer de toutes les façons, même les plus contradictoires, leur énergie belliqueuse au service de Mao.

Fanatisée dès l'école par les formules du maître absolu — « Le pouvoir est au bout du fusil » — l'énorme masse a, pendant plus d'un an, tourné sur elle-même, comme une suite de typhons, pour se résorber finalement dans la formation d'« armées industrielles » et dans l'hégémonie accrue de l'armée maoïste. Les résistances intérieures, réelles ou fictives ont été matées. Mais cela ne suffit évidemment pas. A un fanatisme sans emploi il faut un exutoire, des perspectives de victoires fulgurantes : il est normal de les chercher sur les frontières.

X X X

D'autant plus — troisième raison de s'en prendre à la grande rivale soviétique — qu'il est indispensable de masquer une série d'échecs en politique intérieure : « grand bond », « communes populaires », industrialisation artisanale, lenteur de la croissance économique... La nécessité d'une diversion permanente est vivement ressentie. Dans l'agressivité chinoise tournée

vers le dehors — Inde, Hong-kong, U.R.S.S. —, la part du dérivatif systématique ne saurait être sous-estimée.

Enfin, on ne peut perdre de vue le fait qu'après vingt ans de pouvoir dictatorial constamment renforcé, Mao n'est pas encore certain d'avoir mis à la raison les régionalismes séculaires qui ont provoqué une série de crises. Pour extirper les racines de l'autonomisme provincial, rien de tel que de dresser toute la nation chinoise contre un ennemi extérieur. Déjà Chou En-lai avait dit : « La guerre sino-japonaise a servi de véhicule à la révolution chinoise ». L'éventualité d'une guerre sino-soviétique n'est pas un adjuvant moins puissant.

X X X

Reste à savoir si, au cas où cette guerre s'ouvrirait, l'Europe resterait en paix.

Ce n'est nullement certain. L'Union Soviétique aux prises avec la Chine, dans un conflit atomique ou non, verrait se multiplier contre elle ses associés ou vassaux de l'Ouest les pointes agressives, en Allemagne, en Tchécoslovaquie, en Pologne, sinon les épreuves de force.

C'est sans doute cette perspective qui inspire à Tito ses déclarations pessimistes. C'est elle aussi qui fait douter de la clairvoyance des dirigeants occidentaux et de leur réel attachement à la paix, quand ils s'en tiennent à une politique dilatoire, à des déclarations d'intention et à la « bonne conscience ».

(1) Economy of Mainland China (revue publiée à Hong-kon, mars 1967).

Tras dos meses de inútil crueldad se levanta el estado de excepción

A última hora nos enteramos que el Consejo de ministros, celebrado el viernes día 21, ha decidido levantar el estado de excepción a que se había sometido todo el territorio nacional. La medida entrará en vigor a partir del martes 25 de marzo. El Gobierno ha tardado dos meses en darse cuenta del tremendo error que cometió decretando el estado de excepción. Pero esto no supone un deseo de apaciguamiento por su parte; ha obrado presionado por la opinión internacional, que ha condenado vigorosa y unánimemente el régimen franquista y la represión; ha obrado por el descontento del pueblo y las decididas acciones que en determinados lugares realizó la clase trabajadora; ha obrado por el malestar que tal medida causó incluso en personalidades y sectores que se encontraban más o menos vinculados al régimen. El Gobierno ha tardado dos meses en comprender la impopularidad del estado de excepción.

Pero tamaño error, tanto daño causado, las brutalidades que se han ejecutado contra tan numerosos españoles no se limpian con la aparición en el « Boletín Ofi-

cial del Estado » del decreto levantando el estado de excepción. Que no se haga ilusiones el Gobierno, el estado de excepción no ha detenido el proceso de descomposición del régimen; al contrario, lo ha acelerado, y si alguien ha salido debilitado después de esos dos trágicos meses ha sido el Gobierno mismo y el régimen. La oposición no sólo ha soportado bien la dura prueba, sino que ella le ha dado nuevos alientos, mayores razones para proseguir su lucha y ha derribado barreras para su entendimiento.

La vida del régimen no se ha prolongado ni un solo día más y, sin embargo, ha aumentado su agobiante carga de desprestigio y de inútil crueldad. No se vuelve a la situación de antes: el régimen se encuentra más quebrantado y absolutamente imposibilitado para alcanzar lo que él mismo venía llamando su evolución; la oposición democrática, por el contrario, ha dado un considerable avance en su asentamiento en el país y ha ganado en la consideración internacional.

Ni cuando el Gobierno impuso el estado de excepción explicó la

verdad de por qué lo hacía, ni ahora ha dicho tampoco la verdad de por qué lo levanta. Pero no basta con afirmar que vuelven a estar en vigor los artículos que se suprimieron del « Fuero de los Españoles », suponiendo que cobren vigencia todos, lo que no está muy claro hasta ahora; hay que poner en libertad a los detenidos, restituir a sus hogares a los desterrados, readmitir a los despedidos en el trabajo. Y también indemnizar a los inútilmente perseguidos y perseguir a los torturadores, a los que se han excedido en sus funciones al amparo de la situación « excepcional ».

Claro está que el Gobierno franquista no hará esto; sería condenarse a sí mismo. Pero ello confirma más aún la arbitrariedad en que viven los españoles y la carencia de un Estado de derecho. Así, pues, que no se especule con la « vuelta a la normalidad », porque la normalidad ni existía antes ni se establece ahora. La normalidad es incompatible con el régimen de Franco y no volverá a España hasta que dicho régimen desaparezca.

A.

«¡ Hagan juego, señores !»

Las bases norteamericanas en España

El día 26 de marzo es lo que los americanos llaman el « deadline », es decir, el plazo límite para la renovación de los acuerdos sobre el mantenimiento de bases norteamericanas en suelo español. Las negociaciones sobre la renovación del contrato de di-

chas bases de la aviación y marina de guerra de Estados Unidos en España fueron interrumpidas el 26 del pasado mes de septiembre, no porque el régimen franquista, de pronto, se hubiese avergonzado de la cesión en subarriendo del territorio español a

potencias extranjeras; ni tampoco por remordimiento de conciencia frente al atentado contra la seguridad del pueblo español, que dichas bases atómicas suponen. Pensemos en la catástrofe de Palomares, de 1966. No. Los motivos de la interrupción de las fraudulentas conversaciones se redujeron a una cuestión de regateo económico.

El Gobierno franquista exigía ahora a sus « inquilinos » la renta de 700 millones de dólares por la felonía de alienar por otros cinco años el territorio y la seguridad de los españoles, los auténticos propietarios de la finca, el militarismo del Pentágono. Se entiende que estos 700 millones de dólares, el nuevo precio de los Judas franquistas, no serían invertidos en esos fantasmagóricos proyectos con que cubren sus impudencias los tecnócratas del régimen, como los famosos « Planes de desarrollo », sino exclusivamente para adquirir armas más perfectas contra el propio pueblo español. Y el resto de la suma, todavía un buen puñado de dólares, iría a parar, como las divisas del turismo y los ahorros de los trabajadores españoles en el extranjero, a las cuentas corrientes en bancos foráneos de los corrompidos jerarcas del régimen, sin olvidar, naturalmente, la de doña Carmen Polo.

Sin embargo, para los norteamericanos, la « piel de toro » del pueblo español, curtida a palos, sólo vale 140 millones de dólares. Mas no están dispuestos a pagar. Así, los « salvadores de la patria », que se desgañitan vociferando « traición » y « ultraje antiespañol », cuando se les critica sus fechorías, no dudan ahora en llevar a España al mercado de esclavos de las grandes potencias, ofreciéndola desnuda, para ver si encuentran mejor postor. Los fascistas orgánicos, que son capaces de vender hasta a su madre, no van a pararse en con-

A todos los trabajadores en general

Para nadie constituye un secreto que el régimen de Franco no puede vivir si no es con la práctica del sistema de dictadura y represión que padecemos. Demostrado está que ni siquiera podría mantenerse con una situación, bien que obligada por el empuje de las masas obreras y demás grupos de oposición antifranquista, de lo que ellos mismos llamaron la apertura a la normalización o de otra manera, a los « contrastes de pareceres », contrastes que no pudieron ser efectivos, ni siquiera entre ellos mismos: recordemos a los procuradores en Cortes de las distintas « representaciones » a los que cortaron de raíz todo intento de « contraste de opinión ». Y es que los aires de libertad, por muy suaves que éstos sean, intoxican los pulmones de un régimen cuya vida no es posible sino dentro de su « clásico » sistema dictatorial y represivo, y que debe dejar paso a otro más justo y democrático.

Los trabajadores españoles de la ciudad y del campo; los empleados, los asalariados de los puertos y de los ferrocarriles; los trabajadores de la enseñanza en todos sus grados; los trabajadores de la Banca y Comunicaciones y todos los trabajadores en general, tienen el deber de participar en las luchas que todo el pueblo ha de tomar en sus manos como la tarea fundamental: REIVINDICAR LA DIGNIDAD NACIONAL DEL PUEBLO LIBRE EN CONCIERTO CON TODOS LOS PUEBLOS; PARA ALCANZAR UNA VIDA LIBRE Y DIGNA PARA TODOS, SIN DISTINCIONES DE CLASE ALGUNA.

Esta labor de lucha constante, corresponde llevarla a cabo sin duda alguna, en primer lugar, a los trabajadores que deben a este fin sumar sus esfuerzos en un potente movimiento de UNIDAD DE ACCION que arrolle de una vez y para siempre la existencia de un régimen que hace permanecer a nuestro pueblo, y a cada uno de sus ciudadanos, marginado del progreso general de todos los pueblos. Ya hemos visto cómo hasta el mínimo intento de abrirse el

propio régimen a una situación de « diálogo » de « contraste de pareceres » desemboca, irremisiblemente, en una situación de más fuerza represiva, de más abuso de poder, persecución y exclusión de libertad, por falta de una acción conjunta de todos los antifranquistas en un frente común de lucha. Nosotros, los trabajadores encuadrados en la Unión General de Trabajadores de España, no estamos dispuestos a continuar con las acciones dispersas parciales, por muy estimables que sean. Hay que organizar sindicalmente a los trabajadores y, estrechamente unidos, llevar a efecto una acción encaminada al logro de sus fines reivindicativos de orden económico y acabar con este régimen de oprobio que padecemos, instaurando esa democracia auténtica por la que venimos postulando los militantes de la U.G.T., desde la iniciación de nuestras penosas luchas.

Es preciso concertar una ALIANZA SINDICAL con los objetivos expuestos: es necesario llegar a las huelgas, paros parciales, por salarios más justos y humanos, unidos a una intensa propaganda que ponga a todo el pueblo español en el ánimo, no sólo de alcanzar sus reivindicaciones inmediatas, de mejor salario, condiciones de trabajo, etc., etc., sino elevando la conciencia de españoles dignos, y de trabajadores que, conscientes de la responsabilidad de sus actos, alcancen por su afán de lucha el puesto que les corresponde en el quehacer nacional, dentro de una organización libre y democrática.

Para ello, los militantes de la U.G.T. invitamos a todos los trabajadores encuadrados en las distintas organizaciones de oposición al régimen que nos oprime a una acción conjunta encaminada a su derrocamiento definitivo en bien de nuestra dolida patria.

¡ Por la libertad de los presos políticosociales !

(Pasa a la pág. 2.)

Comité de Redacción
de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLB
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

(Pasa a la pág. 2.)

Las bases norteamericanas en España

(Viene de la pág. 1.)

ceptos tan abstractos como « madre patria », que ellos solamente utilizan para ahorrarse al pueblo a sus turbios manejos.

Los franquistas desfilan millones de pesetas en propaganda en torno al Peñón de Gibraltar, donde lo único que han conseguido hasta ahora, ha sido arruinar la existencia de unos cuantos millares de españoles que ganaban allí el pan que les niegan los capitalistas del régimen. Chillaron más que los monjes de la gibraltareña Roca, hacen malabarismos de galería con pretenciosos proyectos en el campo de Gibraltar, aunque sea a costa de arruinar a los obreros del resto de España; y ahora, incluso, juegan con la idea de prender fuego al lacrimógeno cohete de crear una nueva provincia de « estado excepcional », con el nombre de Gibraltar.

No hace falta ser un lince en política para descubrir el monumental fraude franquista de toda la tramoya gibraltareña. Pues lo que no dicen los exaltados patriotas azules es que, tan pronto como cayese la breva de Gibraltar, se apresurarían a echar sobre el tapete de la timba esta importante base mediterránea para pujar las ofertas de soviéticos y norteamericanos. Pero no nos equivoquemos. Los ingleses no devuelven Gibraltar a Franco, no por « no traicionar » a su democrática población. Ya hemos visto « lo dispuestos » que estuvieron en 1936 a defender la democracia española contra el mismo Francisco Franco que hoy les pone en evidencia en las Naciones Unidas. También los tuviese Franco o su sucesor Gibraltar en las manos, se lo ofrecería a los norteamericanos o a los rusos, o a ambos al mismo tiempo, para sacar mejor tajada de la venta del territorio nacional. Y si no, también se lo podría ofrecer a la República Federal de Alemania, que, como quien no quiere la cosa, también anda alquilando bases extranjeras para su Bundeswehr, como la de Beja en Portugal, motivo también de las mal disimuladas simpatías de los « demócratas » de Bonn hacia el hitleriano Caudillo.

Pero parece que los franquistas están haciendo ahora peor suerte que su correligionario sudvietnamita Ky con los Estados Unidos. Pese a los regateos de mercader árabe, pese a los gemidos de « entrañable amistad con el pueblo norteamericano », pese también a todos los golpes de pecho anticomunistas, y siguiendo con los pesares, pese a todas las ame-

nazas de pasarse a la competencia, coqueteando con la presencia de buques soviéticos en el mar Mediterráneo, los norteamericanos se muestran reacios a aceptar el trato. Pero no nos engañemos aquí tampoco. Al titubear ahora en firmar la prolongación de los acuerdos con Franco, los Estados Unidos de América no obran tampoco por decencia política ante los demócratas españoles, sino atendiendo un minucioso cálculo de ventajas y desventajas; el mismo cálculo frío y egoísta que les indujo a partir de 1936 a participar en la traición a la democracia en España, imponiendo la unilateral neutralidad en la contienda civil; postura que, aunque revisada en 1945 y 1946 al constituirse las Naciones Unidas, volvió a convertirse en felonía antidemocrática en 1950, al apoyar el ingreso del fascismo español en la ONU y llegó al máximo del desprestigio occidental con la firma de los acuerdos hispanonorteamericanos sobre bases conjuntas en 1953, con el subsiguiente repugnante abrazo del demócrata general Eisenhower y el dictador general fascista Francisco Franco en Barajas.

Los motivos de la indecisión norteamericana ante la renovación hay que buscarlas en las nuevas circunstancias estratégicas y políticas de las relaciones norteamericano-soviéticas. La cuestión que ahora más se oye en Estados Unidos es si las bases aéreas y la de submarinos nucleares « Polaris » tienen ya razón de ser.

También se percibe el recelo de la nueva Administración Nixon a asumir nuevas responsabilidades exteriores, sin haber solucionado los problemas heredados de la tristemente célebre administración Johnson. Si bien, todavía en otoño del año pasado, fuerzas norteamericanas y españolas realizaron una « operación conjunta contra un enemigo interior », desarrollada en La Mancha con la designación de « Pathfinder Express », los Estados Unidos, después de su fracaso en el Vietnam, no estarán dispuestos a seguir perdiendo, eventualmente, más muelas en tonto, defendiendo los intereses particulares de los Cao Kys españoles. Eso es lo que quisieran los ultras a lo Pérez Viñeta: inventar unas guerrillas en España para inducir a los Estados Unidos a una intervención, despertando en ellos los reflejos de su sicosis « anticomunista » (en la cual se confunde la izquierda democrática con el comunismo propiamente dicho). Pero actualmente los Estados Unidos parecen en vías de convertir su sicosis en simple neurosis. Curable, según está por ver en el nuevo desarrollo con respecto a la Unión Soviética. De todas formas, U.S.A. no siente actualmente grandes apetencias aventureras, confrontada con sus propios problemas. Y lo mismo puede decirse de los « revisionistas soviéticos » bastante preocupados ahora con los « aventureros y gangsters de Mao ».

Así se explica el revuelo que ha producido en Washington la publicación en « Newsday » de un informe, del cual es autora la columnista Flora Lewis, que ha denunciado las conversaciones « secretas » del general David A. Burchinal, comandante en jefe de la OTAN y de las Fuerzas estadounidenses en Europa, con oficiales españoles en torno a la renovación de los acuerdos. Según se desprende de dicho informe, el general norteamericano, sobrepasando sus instrucciones, y sin consultar ni al Departamento de Es-

tado ni al Pentágono, ha negociado con el Gobierno de Franco, llegando a acuerdos totalmente inaceptables ahora para Estados Unidos, como, por ejemplo, el de que a cambio de las bases se considere a España como parte integrante de Europa Occidental para « su defensa ». Tan grande ha sido el disgusto que estas conversaciones han promovido en Washington, que el Congreso ha tenido que convocar, alarmado, una investigación de la Subcomisión Europea, para poner las cosas en claro y amonestar seriamente a tan diligente general.

Efectivamente, el juego de los franquistas es bien claro. Si Norteamérica accede a firmar esta cláusula de considerar a España « parte integrante de Europa occidental », no sólo tendría que apoyar a España en posibles aventuras en el Sahara o en las Islas Canarias, sino lo que aún sería más grave: bastaría que en España aumente la agitación social, y que la oposición democrática siga ganando terreno, para que los « ultras militaristas » convencieran a sus colegas norteamericanos de que España corría peligro de invasión comunista y Estados Unidos se verían complicados en una intervención en apoyo de la camarilla de El Pardo. El escándalo de Santo Domingo volvería a repetirse en nuestro país, y Estados Unidos no andan ya sobrados de prestigio internacional.

El truco de la amenaza comunista — amenaza que si existió fue más para las auténticas fuerzas democráticas de la República que para los facciosos — les salió bien a los revoltosos del 18 de Julio de 1936, por la ayuda de la Europa fascista, y lo siguieron explotando durante toda la « guerra fría », en el curso de la cual Francisco Franco no sólo se ascendió en las pesetas y duros españoles a Caudillo de España por la Gracia de Dios, sino, en el intercambio internacional, a la categoría de « campeón del anticomunismo ». Pero actualmente, el anticomunismo va pasando de moda y en estos tiempos de revisiones de conveniencias y principios, muchos « anticomunistas » empiezan a descolgar el letrero de su escarapate, por si las moscas.

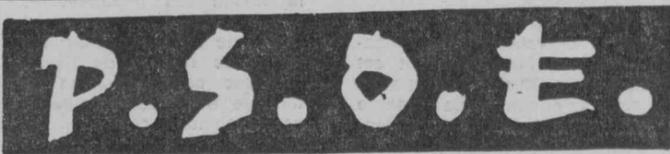
Los norteamericanos han calado demasiado bien el juego franquista. Así, refiriéndose a las bases norteamericanas en España, el diario neoyorquino « The New York Times » escribe en reciente editorial que « el Gobierno de Nixon tendrá que comparar la utilidad de las tres bases aéreas y de la base de submarinos nucleares « Polaris » con la creciente responsabilidad política de la presencia militar norteamericana en España, cuando considere el precio a pagar por la extensión de los acuerdos ». Y reconoce que « las bases, con toda seguridad, se convertirán en un foco de resentimiento antinorteamericano si los estudiantes y los obreros españoles consiguen una mayor libertad de acción a la muerte o retiro del « generalísimo » Franco. » Y aquí tendríamos que apuntar nosotros que con razón. Pues todo un pueblo soporta el riesgo nuclear por la seguridad de terceros, sin que nadie le haya consultado su opinión ni dado oportunidad de dar su consentimiento, y mientras que una fracción, que se denomina a sí misma « Gobierno español » se embolsa los beneficios de tan desigual negocio.

Los Estados Unidos como demócratas convendrán con nosotros que esa no es forma de negociar asunto tan grave e importante.

aunque sea naturalmente más sencilla que el rodeo de recurso al Parlamento. El mismo « The New York Times » reconoce que « ya es de por sí peyorativo la cuestión de la prórroga por cinco años de los derechos a las bases se haya planteado precisamente a las pocas semanas de que el régimen franquista haya revertido a su forma original con un « estado de excepción » que viene a suspender hasta la limitada libertad concedida a los españoles en los últimos años. » Pero también el diario norteamericano, de pura cepa capitalista, asoma la « oreja » en su último párrafo, que dice: « A menos que el Pentágono pueda exhibir argumentos de peso respecto a la seguridad norteamericana y atlántica, la administración Nixon debería informar el 26 de marzo, plazo límite, cortésmente al Gobierno de Madrid que los Estados Unidos ya no necesitan las bases y proceder a evacuarlas en el plazo señalado de un año. El coste político de la renovación es posible que sea

mayor que los beneficios militares. »

Para los demócratas españoles que todavía no han perdido su fe del todo en Estados Unidos, a pesar de todos los pesares, estas palabras finales del « The New York Times » son una ducha de agua fría. Los Estados Unidos, con una frialdad y egoísmo desconcertantes, siguen todavía poniendo sus intereses por encima de la libertad y los intereses del pueblo español. El pueblo español — sin Franco — no les parece tan digno como el alemán de ser incluido en esa « seguridad atlántica », que ha nacido, primordialmente, en defensa de la democracia, no para aplastarla. Para el pueblo español en general es también una prueba más de la calidad humana de la chusma que lo gobierna, que sin ningún asomo dre pudor ni de ética política, sin un mínimo de amor propio y « orgullo nacional » se vende al mejor postor y vende y alquila lo que no es suyo: el suelo de España. L. M.



NOTA DEL SECRETARIADO FEMENINO

Se comprenderá que también el Secretariado centrará su atención en los hechos acaecidos en nuestro país.

La rabia que sentíamos por sabernos lejos de las víctimas de la furia franquista no nos paralizó y en seguida procedimos a realizar las gestiones que se imponían para dar la audiencia que requerían las detenciones, demostrando que aunque nuestros compañeros estén encerrados, su voz llega al exterior porque tiene su eco en el exilio.

Ya se han oído las protestas de todos aquellos que aun tienen un sentido digno de la vida.

Nuestra protesta es constante, y los hechos vergonzosos que han ocurrido han venido a confirmar que nuestra actitud no era fruto de un espíritu rencoroso, sino una visión clara y justa de la situación.

Parece imposible creer que 30 años después se siga desplegando la bandera que produjera un millón de muertos, que dividió España, expulsó, asesino lo que representaba la honra de la civilización española. Pero lo concebimos o no el franquismo se quita la careta y vemos que tras la mascarada de pseudo-liberalización se esconde la verdadera faz del fascismo.

Treinta años ya; dos generaciones españolas se encuentran con el mismo enemigo, con la misma injusticia. La complacencia, la indiferencia, el cómplice silencio de los Gobiernos llamados democráticos ante el atropello franquista.

Mientras las cárceles se llenan de socialistas, de cristianos sinceros, de demócratas, el Gobierno español sigue representando en la O.N.U., en la U.N.E.S.C.O., en la O.I.T. Al Gobierno no respeta los mínimos derechos humanos para con su pueblo, se le visita.

Al mismo tiempo que se persigue a católicos que sinceramente reclaman libertad para España, el clero español sigue manteniendo a quienes personifican la tiranía, la opresión, el crimen.

¡ Cuántas contradicciones, cuántas injusticias soportadas por quienes tan sólo piden Libertad ! Pero que no se confunda nadie, los socialistas no cederán.

Ni la represión, ni las detenciones conseguirán hacer callar la voz socialista; allí donde se

encuentre una mujer del P.S.O.E. se oír la protesta y se verá su acción.

El Secretariado Femenino llama muy particularmente la atención de todas las mujeres socialistas, solicitando una vez más su participación, su solidaridad moral y material para con quienes son víctimas directas de la tiranía franquista. Insisto para que en todos los lugares se abran campañas de sensibilización, de ayuda, para confirmar que los compañeros que luchan en la clandestinidad no están solos, el P.S.O.E. está vivo y la solidaridad socialista no tiene límites.

Compañeras todas, sea cual sea vuestra edad, sea cual sea vuestra situación, sea cual sea vuestro estado de ánimo, pensad que nos acercamos a un día muy esperado, que nos acercamos al final de un larguísimo calvario. Pensad que el ambiente que caracteriza a nuestros compañeros es nuestra seguridad de que venceremos. ¡ No quieren lágrimas, quieren solidaridad !

Las mujeres socialistas están en primera fila en la lucha por el restablecimiento de la democracia en España; como socialistas vigorizando la acción diaria de los trabajadores y Estudiantes de España; como mujeres llevando a la acción a las mujeres confinadas, hasta ahora en sus hogares.

Hagamos entre todas que en 1969 se creen de todas las Agrupaciones del P.S.O.E. los Grupos Femeninos, medio eficaz para traer más mujeres al Partido Socialista Obrero Español, medio eficaz para crear en todas las mujeres una conciencia socialista.

Fortalecer el P.S.O.E. es una exigencia si queremos aportar a España las transformaciones que reclaman los trabajadores manuales, los intelectuales, los estudiantes, que desde 1939 desafían al franquismo.

Fortalezcámoslo también multiplicando los efectivos de militantes femeninos

C. G.

BEZIERS

Nuestra Sección celebró su asamblea general ordinaria el día 2 del corriente. Se examinó un extenso orden del día en el que intervinieron varios compañeros. Después de examinar diversos asuntos de carácter local, se pasó a la elección del nuevo Comité para el ejercicio 1969, el cual ha quedado así constituido: Presidente, Demetrio Hoyos Martínez; Secretario, Ignacio López Gordoqui, y Tesorero, Juan Durán Gerardo. C.

U.G.T.

BEZIERS

El día 6 de abril, celebrará asamblea general esta Sección, a las diez de la mañana en primera convocatoria, y a las diez y media en segunda, en el domicilio social de F.O., 8, rue Montmorency.

Se ruega a todos los compañeros afiliados a esta Sección la puntual asistencia.

El Secretario.

TOULOUSE

GRAN MITIN ANTIFRANQUISTA

Bajo la presidencia de la C.G.T.-F.O. de la Haute-Garonne, se celebrará en Toulouse un gran mitin antifranquista y de solidaridad con los perseguidos en España, el sábado día 29 de marzo, a las seis de la tarde, en el Espoir Cinéma, 69 rue de Taur. En el mismo harán uso de la palabra significados oradores franceses y españoles.

Todos los sindicalistas y demócratas quedan cordialmente invitados. Hacer acto de presencia supone expresar la simpatía con la causa del pueblo español y la solidaridad con los encarcelados y perseguidos por el abominable régimen de Franco.

A todos los trabajadores en general

(Viene de la pág. 1.)

- ¡ Por una España en donde impere la justicia !
- ¡ Por el establecimiento de la paz en todo el mundo !
- ¡ Por una España libre y democrática !
- ¡ Por la reposición en sus cátedras de los profesores sancionados !
- ¡ Por la anulación de las sanciones impuestas a los estudiantes !

- ¡ Por un futuro español de dignidad y decencia !
- ¡¡¡ Trabajadores !!! Adelante.

El Comité de Federaciones Provinciales de Industria de la Unión General de Trabajadores (C.I.O.S.L.)

Madrid, marzo de 1969.

ABONNEMENTS

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON
12, Cité Malesherbes Paris-9

C. C. P. 18 585 08 — Paris

ASÍ VA ESPAÑA

SOLIS: Palabras y más palabras

José Solís Ruiz, ese señorito fascista que se ha hecho multimillonario tras el triunfo de la famosa Cruzada que costó más de un millón de muertos, es quizá el personaje de mayor desenvoltura y más abigarrado del régimen, que ya es decir. Lo mismo habla en nombre de los trabajadores que de los patronos; del Gobierno que de los sindicatos de la Falange que del Movimiento; de las asociaciones de familias cristianas que de los ex combatientes de la Cruzada; de la tradición que del progresismo... No hay nada de lo que él no se considere representante. Y lo más bueno para él es que de todas esas cosas cobra. Le cayó en gracia a la omnipotente doña Carmen, y no hay quien lo desbanque. Ya pueden los falangistas ortodoxos llamarle traidor, los militares botarate, los patronos cínico y los trabajadores sinvergüenza; mientras la sosería de doña Carmen lo necesite como bufón, todo lo tiene permitido.

Ahora, ha ido a Villagarcía de Arosa para representar al Gobierno, a la Falange, a la Vieja Guardia, a la Sección Femenina, al Movimiento, a los trabajadores, a los patronos, a Franco y a José Antonio —que se nos perdona las omisiones— en los actos de conmemoración de la fundación de la Falange gallega. Y, como siempre, ha pronunciado un « trascendental » discurso. Como, al parecer, no llevaba la representación —sin duda porque por ella no le pagarían— de los trabajadores, estudiantes y demócratas detenidos y desterrados, no los ha mencionado; ni tampoco ha hecho alusión al estado de excepción, que a los treinta años de excepción ha tenido que imponer el régimen para no hundirse. El gran jefe de los trabajadores españoles se ha llamado también la situación de la inmensa mayoría de éstos, obligados a aceptar unos convenios que no depesen el 5,9 por ciento de aumento salarial pese al mayor incremento de los precios y a la mejora de la productividad. Y encontrándose en una región característica de emigración, olvidó expli-

car por qué casi una tercera parte de la población activa española tiene que marcharse a trabajar en el extranjero.

Y aunque es además el gran jefe de los patronos, no aludió a los problemas que tienen planteados las empresas, sometidas cada vez más a la influencia y concurrencia extranjeras, perdiendo continuamente mercados europeos. Y siendo también gran jefe de los técnicos, silenció el que éstos vean reducirse sus posibilidades de empleo en España y tengan que marchar también fuera. Nada de eso forma parte de la « gran tarea que en poco tiempo hemos de desarrollar ». Esa gran tarea a que se refirió en su discurso la constituye una serie de proyectos para reestructurar el Movimiento y sus « asociaciones », siendo el primero la tan cacareada Ley Sindical. A este respecto, dijo: « En esta tarea no estamos solos, porque millones de hombres nos acompañan en nuestro anhelo de un sindicalismo más fuerte, más perfecto y más maduro. »

¿ Dónde están esos millones de hombres? Sometidos, privados de medios de expresión y de asociación, sin dejarlos constituir sus verdaderos sindicatos, lo que no impide al bien pagado Solís decir que habla en su nombre. Y como colofón a tanta desfachatez, las amenazas habituales y esta frase: « Hoy tenemos a Franco, nuestro insustituible guía y capitán, pero el día en que por desgracia Franco no esté con nosotros, exigiremos la justicia y nuestra doctrina con mayor rigor. » El que no se consuela es porque no quiere. He ahí una gran esperanza para los trabajadores, para los españoles todos. El señor Solís se ha emplazado para exigir justicia y su doctrina con mayor rigor... cuando ya no esté Franco ni, claro está, el señor Solís. Tan contumaz demagogo puede liberarse de ese compromiso. El día que no esté Franco, y no parece ya demasiado lejano, serán otros los que exijan justicia. No lo olvide el señor Solís.

Dos diputados laboristas huéspedes de Solís

Según informaciones de agencias, tres diputados británicos han estado en Madrid, del 9 al 12 de marzo, invitados por la Organización Sindical del Estado, y fueron huéspedes de Solís. Al parecer, dos son laboristas, William J. Owen y Arnold Gregory, y el otro, Frank Sharrat, conservador. Se dice que establecieron contactos con los mandos sindicales españoles para sentar las bases de un intercambio a nivel sindical y cooperativo, y que la entrevista con Solís fue extensa y cordial.

Estábamos inclinados a tratar a esos dos diputados laboristas —el conservador nos importa un comino— como se merecen, aún a riesgo de ensuciar nuestras columnas, pero nos hemos contenido por respeto a los lectores y porque también se informa que tras su estancia en la Casa Sindical visitaron la Cooperativa Vinícola de Arganda. Unas libaciones y, ¿ por qué no?, una buena borrachera gratis con generoso vino español, pueden explicar el

viaje. Ni como laboristas ni como sindicalistas esos diputados no podían tratar de nada porque no representaban nada. Han ido a España a correrse una juerguecita a costa de los sindicatos oficiales.

¿ Que eso es una bastardía? Es lo que se proponía Solís y los dos laboristas no quisieron desairarlo. ¿ Que mientras estaban en España las cárceles se encontraban llenas de socialistas, sindicalistas, estudiantes y demócratas? ¿ Y qué? Tanto les afectó la cruel represión que por eso se emborracharon: ¿ para olvidar! ¿ Es esto condenable? Si muchos rufianes españoles justifican así sus borracheras, ¿ por qué no pueden hacer lo mismo dos diputados laboristas británicos? Si, sospechamos que algún exagerado podrá decir que esos dos británicos juntos no valen un rufián español; pero aun admitiéndolo, se tendrá que reconocer que el buen vinillo de Arganda no se encuentra fácilmente en la Gran Bretaña.

Sacerdotes de cinco países europeos piden a los obispos españoles condenen el estado de excepción

(« Le Monde » del 19 de marzo publica lo que sigue:)

Noventa y seis sacerdotes que se ocupan de trabajadores españoles en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica y en los Países Bajos han dirigido una carta a los obispos de España y al nuncio apostólico en Madrid, de la que transcribimos algunos extractos:

« España está desde el 24 de enero en estado de excepción. Somos conscientes de la gravedad de esta medida que se extiende por primera vez a todo el territorio nacional alcanzando no solamente a los agitadores sino también a todos los que trabajan por una España más libre y más justa.

La ausencia absoluta de medios de defensa contra la arbitrariedad nos parece intolerable. Por ello le pedimos que ponga fin a un silencio que podría ser interpretado de oportunismo, y tome una posición de individual o común.

Usted goza en la práctica de una inmunidad personal y de una relativa libertad, suficientes para poder reclamar la verdad.

Creemos necesaria y urgente una toma de posición por parte suya no solamente por los que sufren directamente de las actuales medidas, sino también por los que permanecen indiferentes o las aprueban, halagados en tanto que « personas honestas que nada tienen que temer de la autoridad civil ».

La Historia nos enseña que la tendencia de la jerarquía a no intervenir hasta que los campos queden claramente delimitados conduce a situaciones condenables. Recordamos ciertos silencios ante los abusos de poder en Alemania y en algunos países latinoamericanos.

Según los resultados de los trabajos de Vaticano II, la justicia exige que la Iglesia pueda en todo momento y en cualquier lugar predicar la fe con idéntica

libertad; enseñar su doctrina social y emitir su juicio moral, incluso sobre asuntos de orden po-

lítico, cuando los derechos fundamentales de la persona lo exigen. »

Una encuesta sobre la vivienda en Toledo

No ha mucho, hablábamos de las estadísticas que se realizan en España, de su profusión y de la imposibilidad de encontrar dos

idénticas sobre un mismo caso. Las estadísticas llueven.

De estas estadísticas, sin embargo, siempre se pueden sacar al-

Carta de Bilbao

Impresiones sobre el estado de excepción

Como el estado de excepción ha dado lugar a una ola de detenciones arbitrarias, sobre todo de un gran número de compañeros ugetistas, quiero confesar que he estado muy preocupado estos últimos días por la suerte de Pachi. He estado sin noticias de él días y más días, y todo cuanto conocía hasta la fecha era que había desaparecido sin dejar rastro. ¿ Estaba detenido? Mi preocupación iba en crescendo a medida que transcurrían las horas y los días. Yo me lo imaginaba encerrado en una lóbrega y húmeda mazmorra. Hace unas pocas horas tuve un telefonazo oportuno y al ponerme al habla con el interlocutor no pude reprimir mi alegría al reconocer su aguda y bien timbrada voz.

No quiso ser locuaz por teléfono ni venir a mi casa por precaución, pero me dio cita en una tasca bochera, concurridísima a ciertas horas de la tarde. Acudí a la hora prevista con el gran interés motivado por lo dicho anteriormente y además por su presencia un tanto insólita en Bilbao. Poco después salíamos Campo de Volantín arriba andando sosegadamente, sin prisas, y como único testigo de nuestra plática los rumores trepidantes, cada vez más alejados, de los trajes de la ciudad.

La conversación fue de actualidad como podéis suponer. Pachi tenía ganas, muchas ganas de hablarme y yo de hacerle preguntas. Antes de que yo comenzara a dirigirle algunas, que me picaban la curiosidad, de su propia iniciativa me explicó cómo había salido de Eibar camino de Bilbao, huyendo de la represión, gra-

cias a un familiar que le puso al corriente de cómo la policía lo andaba buscando. Me dijo el dedillo, con pelos y señales, cómo se las había arreglado para no dejarse detener.

— ¡ Bueno! — le interrumpí, ahora vayamos a lo serio.

— ¿ Crees que no es serio lo que acabo de decirte? »

— ¡ No, hombre, no! Lo que quiero decir es que vamos a hablar algo sobre tu situación y sobre los acontecimientos.

— Mi situación tiene menos importancia que la de cualquiera de los detenidos, no obstante puedo asegurarte que voy a estar en el « Bocho » hasta que se desvanezca la ola de represiones.

— ¿ No temes una segunda ola? »

— Con las dictaduras, por muy « blandas » que se quieran aparentar, todo se puede temer; pero de todas formas creo que el Gobierno del Generalísimo ha cometido una fenomenal torpeza con haber declarado el estado de excepción.

— ¿ En qué basas tus suposiciones? »

— Mira, no tienes más que leer su propia prensa. Como puedes ver asegura que « naturalmente » las situaciones excepcionales están abocadas, por definición, a ser transitorias, y tras de consignar que el Gobierno ha extremado su « comprensión » y la sociedad « agotado su paciencia », dice que es lógico esperar que logrados los fines positivos de las medidas de excepción « se produzca cuanto antes el retorno a la normalidad », y asegura « que es también muy lógico desearlo », no sólo porque la normal aspiración de un pueblo es vivir en plena « normalidad po-

gunos datos, que aunque no tengan un rigor científico, son sintomáticos en los aspectos generales. De la realizada sobre la provincia de Toledo por el Instituto Nacional de Estadística, se advierte ya, de principio, que hay error, aunque no obstante se da a la publicidad. Parece ser que el error no cambia mucho los porcentajes.

Según el Instituto Nacional de Estadística, más de la mitad de las casas de la provincia carecen de agua corriente. Sólo dos, de cada cien, disponen de calefacción, y 70 dispone de una superficie inferior a 65 metros cuadrados. Comparadas estas cifras con la media nacional, Toledo está por debajo de ella.

En Toledo y su provincia, el 73 por ciento de las viviendas carecen de servicios higiénicos; tan sólo el 11 por ciento tienen retrete inodoro; el 10 disponen de ducha y el 6 de baño. El 82 por ciento de las viviendas han sido construidas antes de 1942. La vetustez y los efectos de la guerra no dejarán, pues, de ser sensibles en la mayoría de ellas.

En otro orden de cosas, por ejemplo en aparatos electrodomésticos, se advierte que todas las cifras recogidas en esta provincia la colocan siempre por debajo de la media nacional, que ya de por sí no es muy brillante.

El 84 por ciento de los encuestados afirman que carecen de vacaciones anuales.

Aun teniendo en cuenta que existan algunos errores, pero que se advierte hacen oscilar poco los porcentajes, las cifras son suficientemente reveladoras. Unas unidades de más o menos en cada cifra no desfiguran en absoluto el desastroso aspecto general y el bajo nivel de « desarrollo » de esta provincia.

lítica », sino porque también ello indicará que esta normalidad ha vuelto de facto.

— Pero esto no justifica plenamente tu opinión.

— ¡ Sí! La justifica si tienes en cuenta la expresión de más fuerza, de mayor deseo que se trasluce en las líneas anteriores, como es el retorno a la normalidad. Y es que al poco de haberse implantado el estado de excepción, en realidad, varios de los sectores políticos adictos al régimen, han estimado que la medida es impropia y sirve para desprestigiar « el orden establecido » y para echar por tierra todos los esfuerzos de democratización — con vistas al extranjero —, realizados hasta la fecha. Con ello temen un enfriamiento de cuantas gestiones de tipo « introductivo » realizan « nuestros diplomáticos ».

— ¿ Te refieres al Mercado Común? »

— Esa es una de ellas. Pero hay muchas más.

— Sí, pero no tienes en cuenta la visita hecha por el ministro de Negocios Extranjeros francés, señor Debré, al general Franco.

— Eso tiene importancia, pero es un caso aislado. El señor Debré no es el Mercado Común ni la Europa Unida. El sólo ha representado al general De Gaulle en sus entrevistas con el general Franco. Es exclusivamente el representante de la política y del mercado francés en estas conversaciones. Cuestión de intereses entre ambos países, como por ejemplo: predominancia del idioma francés en la enseñanza de lenguas extranjeras; intereses

Aspectos de la economía española

Los precios y el control de los precios

EL DIABLONISMO DE LOS PRECIOS

Ya en tiempos del señor Ullastres —a su paso por el Ministerio de Comercio— calificó los precios de diabólicos incontrolables, alocados y traviesos, como todo lo que se relaciona con el Diablo. Ahora, con el señor García Monco —actual ministro de Comercio— los precios no han perdido su condición diabólica. Al 30 de noviembre del pasado año, los precios habían crecido en un 2,2 por ciento. Como el mes de diciembre es un mes propicio al alza, es de suponer que hayan ascendido unos escalones más en la fácil escalera de la inflación. No es un porcentaje muy elevado, pero tiene una gran significación que ese crecimiento se haya hecho en un año de austeridad, de recesión y de bloqueo de los salarios.

Para 1969 el Gobierno promete que los precios no serán incrementados más allá del 2 por ciento, mientras que los salarios pueden ser aumentados hasta el límite máximo del 5,9 por ciento. Aparte la injusta limitación de los aumentos salariales, agravado por la natural tendencia de las empresas a no llegar a ese límite, quedándose por debajo de la limitación, a tanto equivaldría prohibir todo aumento de los precios y limitar los incrementos salariales al 3,9 por ciento. De tal manera, no sería posible la escapatatoria establecida por el mismo Gobierno, según la cual, los precios máximos son los que estaban en vigor en noviembre de 1967 y las empresas que pretendan modificarlos, aumentándolos, quedan obligadas a solicitar autorización a la Comisión de Rentas y Precios. Si a fines de noviembre de 1968 los precios habían alcanzado ya el 2,2 por ciento de crecimiento y suponiendo que en diciembre de ese año el proceso inflacionario no se haya detenido —por ser más propicio al alza—, el Gobierno acepta la vulneración de sus órdenes o tiene que proceder a una vigorosa revisión de los precios y disminuirlos.

Si el Gobierno franquista fuera consecuente con los propósitos anunciados, se vería obligado a revisar precios, discernir castigos a los que no hayan respetado las normas oficiales y malquistarse con su más eficaz y segura clientela: el capitalismo español. No hay pues, cuidado que se lance por ese camino de rigor y de autoridad. El rigor y la autoridad los reserva el régimen para los trabajadores.

LOS INGREDIENTES DE LOS PRECIOS

Los precios, como la manía viajera de los capitales, son cosas que se escapan al control gubernamental. No sólo porque los precios no han cesado de subir desde que España padece la Cruzada, sino porque lo que cuesta 8 en Badajoz, hay que pagarlo 12 en Barcelona; 7, en Sevilla; 14, en Bilbao, y 6, en Cuenca, pese a que en todas partes se trata del mismo producto, del mismo peso y de la misma calidad y que la cuantía del precio nada tiene que ver con la distancia del centro donde se produce el artículo que tan diversos precios adquiere. Un producto farmacéutico determinado cuesta igual en Calatayud que en Redondela, en Madrid que en Barcelona. ¿Porqué lo que es posible para los medicamentos no es aplicable a otros muchos artículos de consumo corriente, de uso frecuente y que son indispensables? Como es de suponer, nos referimos a los artículos de calidad uniforme, es decir, por ejemplo: un litro de aceite, un litro de vino, una docena de huevos, un par de zapatos, etc., de calidades idénticas. No ignoramos la repercusión del coste del transporte en el precio de venta, pero eso mismo existe en otros artículos que se venden a igual precio en cualquier punto de España. El transporte a los mercados próximos del centro de producción, que es menor, compensa el mayor cos-

te del transporte hacia los mercados alejados. Existe un precio uniforme para el pan. Sean cuales sean las dificultades que haya que vencer para la uniformidad del precio de otros artículos, todas o casi todas pueden ser vencidas. Singularmente, en el caso de un Estado autoritario.

Los factores que intervienen en el coste de la producción no son, al menos, no deben ser de natu-

Por José Barreiro

raleza misteriosa. Necesitan ser calculados, indudablemente, y no digo que la operación sea de una gran simplicidad; pero se trata de una operación realizable, de una operación que han de realizar todas las empresas para determinar el precio, a la producción, de los artículos que fabrican. Lo que es aplicable a una fábrica tiene que ser también aplicable a una granja avícola y a una empresa agropecuaria. Se trata de calcular, en el caso de una factoría industrial, lo que cuesta la energía, las materias primas, la mano de obra, la comercialización, la amortización, las reservas que determina la Ley, la fiscalidad, el coste del crédito, si lo ha necesitado, y, en régimen de propiedad privada, el dividendo. Es decir, el coste de todos los factores realmente necesarios para producir unos artículos determinados, venderlos y asegurar una rentabilidad razonable a los accionistas. En el caso del precio uniforme, hay que añadir, para fijar el precio, el factor transporte. Cuando decimos el coste de los factores realmente necesarios, excluimos los excesos de publicidad, las subvenciones secretas, los excesos en los emolumentos que

se atribuyen los consejeros y las abusivas atribuciones que las empresas disclernen a las cuentas de amortizaciones y reservas. Son necesarias la publicidad, la amortización y la reserva, pero dentro de los límites razonables y necesarios. Todo ello es necesario para conocer la productividad, para fijar la cuantía de los salarios y sueldos, para la aplicación de la fiscalidad sin trampas. Puesto que no hay posibilidad de trampas para calcular la base imponible en materia de sueldos y salarios, tampoco deben existir subterfugios cuando se trata de conocer la base imponible aplicable a las empresas y a los accionistas.

LA FISCALIDAD Y EL NIVEL DE LOS PRECIOS

Cuando se trata de precios, del coste de la vida e incluso del coste de los factores de la producción, no se puede ignorar, no se debe excluir la fiscalidad. El Estado necesita recursos, pero cuando pide moderación al país, cuando habla de limitar los precios tiene que aplicarse a sí mismo la doctrina que intenta imponer a los contribuyentes. Carece de autoridad un Estado, como el franquista, que pasa de un presupuesto de gastos de 19.034 millones de pesetas en 1950, a 244.000 en 1968 y proyecta gastar 272.000 millones en 1969. Aumenta los gastos corrientes del Estado en 12 por ciento con relación al año anterior. Los gastos de capital, los acrece en un 19,7 por ciento. Ahora bien, más del 50 por 100 de los ingresos del Estado, por consiguiente de sus gastos, proceden de los impuestos indirectos, que pesan principalmente sobre los trabajadores. Estos contribuyen, al mismo tiempo, en

(Pasa a la página 6.)

En Valence

Recital de Solidaridad

Emplazado bajo el signo de Solidaridad Democrática Española, patrocinado por Force Ouvrière y presidido por el compañero Cañón, presidente Interdepartamental, se ha celebrado el día 16 de febrero en esta localidad el magnífico acto previsto, cuya rotunda y definitiva consagración ha rebasado los cálculos más optimistas.

En honor de nuestros ancianos, enfermos y presos, hemos asistido a un desbordamiento de generosa emoción que aún frena la pluma al escribir estas líneas. Porque en un desfile de imágenes y de alegorías, la numerosa asistencia que ha honrado el acto con su presencia ha revivido hoy con alas de imaginación, de prosa razonada y de poesía, el calvario y la esperanza que han hecho de la España descalza y encadenada el símbolo de todas las libertades; la rebeldía de todos los poetas y el principio humano y granítico de nuestro ideal, del antifranquismo y de sus hombres.

Prueba del prestigio y de la emoción despertadas son las cerradas ovaciones o las calladas lágrimas que rodaron sobre alguna mejilla. Porque unas y otras fueron salud y homenaje a la España mártir, ultrajada, ceñida, pero derecha.

En la apertura del acto, el camarada Manson secretario federal de Force Ouvrière, puso de relieve en una sencilla y cálida intervención todo el cariño que siente por esos hombres que en la suerte adversa del destierro se hermanan para construir dentro de la libertad la España del futuro, y a quienes emplaza y da cita para un mañana próximo en el corazón de nuestra tierra redimida.

Lamentando profundamente la ausencia por enfermedad de nues-

tro estimado compañero Moreno, delegado a título permanente de Solidaridad Democrática Española, es a través de la voz de la hija de nuestro compañero Sordo —joven promesa a la que deseamos y auguramos un porvenir de combate— que ha simbolizado hoy la voz de toda la juventud oprimida de esa España que ha hecho siempre de la palabra libertad el sueño más caro de su existencia. Es el arrullo de esa voz con matices de firmeza y de dulzura que el texto del compañero Moreno nos ha parecido tan vibrante como inmensamente humano. Resumiremos su intervención a la cita de dos frases solamente que constituyen por sí solas la mejor reválida: « Nuestro deber es no olvidar aquellos hombres que sufren y tal vez mueren para darle a España un régimen de justicia social. » « Ningún democrata tiene derecho al descanso hasta que sobre España no brille la estrella de la libertad. » Para terminar citando las últimas estrofas de aquel poema de Luis de Tapia, escrito en un lejano mes de abril de 1931, y que parecen adquirir con el tiempo todo su valor histórico: « Viva España, viva. No seré yo quien lo contrario grite. Pero, queridos amigos, para que España viva, es necesario que pronto resucite. »

Bajo el seudónimo de « Un joven emigrante », tras el que se oculta por modestia la recia personalidad de un militante idóneo, capaz y merecedor, a quien el voluntario exilio no mella y que encuentra en la pina cuesta de todo autodidacta el secreto de su vocación y de su entusiasmo, está el compañero « X ». La convicción que le anima debiera ser espejo para aquellos que con menos tesón quieren recoger más laureles. « No podemos dejar a nadie —dijo— una acción que es de todos. » Cada español debe tomar sus responsabilidades. « Este acto de Solidaridad es una llamada a la conciencia de los hombres, porque solamente la solidaridad puede salvar a aquellos que sufren y pagan con dolor la acción de la injusticia que asola nuestro país. »

Para terminar, el compañero Gall recordó « a la España que sangró y a la España que renace... » « y que en un hermoso y magnífico intento por repeler la tragedia quiere convertir aquel dolor de ayer en manantial de confianza... » Nos dedicó a continuación un recitado de doce poemas que fueron doce lanzas, doce brechas abiertas en su recuerdo y en nuestro corazón. Es su verso, el verso del pueblo y para el pueblo, que como dijimos alguna vez, se encrespa como el hispano león herido, escalando desde el abismo del dolor la cumbre de la esperanza con un impulso que es llanto y es grito, alma y carne de la carne de España. Nuestra España.

Pecaríamos de injustos si dejáramos de citar la ingrata y por ingrata laudatoria labor realizada por nuestro compañero tesoro Calderón. Ha sido el suyo un cometido anónimo, un trabajo oscuro, pero eficaz.

Nos sentimos altamente satisfechos de esta magnífica jornada de Solidaridad en la que se ha puesto de manifiesto una vez más que cuando se trata de ayudar al sostén de los que luchan, en España o fuera de ella, refugiados y emigrantes sabemos marchar al unísono. Ella ha reportado a nuestras organizaciones un total global de 399.000 Frs. Para que nos sirva de estímulo.

Además de los de Valence, asistieron compañeros de Privas, Romans y Annonay. Estos últimos hicieron entrega de un donativo de 30 francos.

C.

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1er

Moscú et le "péril jaune"

Qui ne connaît pas les réelles du Nord-Est asiatique peut s'étonner de voir la presse soviétique (moins réservée que les hommes d'Etat) reprendre parfois à son compte, non seulement les diatribes idéologiques contre la Chine Populaire, mais aussi des arguments qui ne sont pas sans rappeler quelque peu les avertissements grandiloquents de l'empereur Guillaume II contre le « péril jaune ».

La tension idéologique entre Moscú et Pékin date de plus de dix ans et la presse mondiale l'a abondamment commentée, la division du Monde Communiste étalant ces dissensions sur la place publique.

Moins connus sont les autres facteurs: revendications territoriales, séquelles des vieilles « oppositions impérialistes » attirantes pour un pays surpeuplé de territoires à peu près vides.

Ce n'est pas un secret qu'à travers l'écran de deux régimes qui se veulent « socialistes » c'est-à-dire révolutionnaires et dans le sens qu'ils donnent à ce terme survivent des tendances impérialistes datant pour la Chine d'un lointain passé et pour la Russie d'Ivan le Terrible au XVIe siècle.

Les territoires revendiqués officiellement par la Chine sur la Russie soviétique: tout le pourtour du Sin-Kiang (le pourtour nord) et d'une partie de la Mongolie intérieure entre Alma-Ata, le lac Balkhasch et l'ouest d'Irkhoutsch font partie de la Mongolie extérieure protectorat soviétique. Il y a aussi le nord de la Mandchourie comprenant aussi l'île de Sakhaline. Ces territoires n'ont été peuplés jadis ni de Chinois ni de Russes mais de Mongols, de Tartares, de Mandchous, de Toungouses peuples jaunes d'Asie centrale descendants des anciens peuples nomades et ca-

valiers qui conquièrent aussi bien la Chine que la Russie, notamment avec Gengis-Khan et Tamerlan. Par un retournement de l'histoire les anciens colonisés devenus de grands empires ont à leur tour occupé ces pays, décimant plus ou moins les autochtones et y installant leurs propres colons.

Depuis le XVIIIe siècle, les Russes ont complètement colonisé la Sibirie et la révolution soviétique s'est emparée de la Mongolie extérieure. Quant à la Chine, depuis la chute de la dynastie mandchoue en 1912, elle a installé plus de 40 millions de Chinois sur des territoires où il n'y a pas plus de 4 millions d'indigènes.

Les heurts entre la Russie ancienne et la Chine d'hier se perpétuent donc aujourd'hui sur les mêmes territoires accrus de la réalité de l'immense et presque démentiel peuplement de la Chine et de la Mandchourie.

Il y a donc du côté chinois revendications d'une sorte de « lebensraum », c'est-à-dire d'espace vital.

Les Soviétiques sont conscients ainsi que du vide de leur territoire, surtout dans le nord-est sibérien: (324.000 habitants contre une Mandchourie peuplée juste au sud de plus de 40 millions de sujets de Mao).

Pour compenser plus de 50.000 départs depuis dix ans vers la Russie d'Europe, les Soviétiques ont importé près de 20.000 colons nouveaux.

Le dispositif militaire de part et d'autre de la frontière illustre ces tensions.

Au nord du Sin-Kiang il y a 8 divisions soviétiques. Au nord-est il y a 15 divisions soviétiques plus 4 divisions blindées.

Les Chinois alignent au nord-est 28 divisions et, le long de la frontière de la Mongolie et du Sin-Kiang, 8 divisions.

Il faut ajouter que la base rus-

se de Vladivostok est pourvue de 100 sous-marins dirigés évidemment beaucoup plus contre la Chine que contre les Etats-Unis. Un ensemble non moins caractéristique est constitué par les échanges de diatribes des journaux et des hommes d'Etat des deux pays.

En 1966, Podgorny, président de l'Etat soviétique, ne déclarait-il pas: « Les soldats de notre circonscription militaire d'Extrême-Orient ne montent-ils pas une garde fidèle sur des territoires essentiels construits de leurs mains par la sueur et le sang de notre peuple ». Une autre fois on le voit exalter le patriotisme soviétique contre le « péril jaune ».

La Pravda cite en exemple l'inscription d'un monument funéraire de Vladivostok: « Sur ce sol russe où j'ai trouvé la mort, d'autres mourront mais nous ne l'abandonnerons jamais ».

Dans un article paru récemment dans une revue militaire, le général Losik, chef des troupes soviétiques d'Extrême-Orient, mentionne « les provocations de la clique de Mao et le danger d'une troisième guerre mondiale et il demande le maximum de préparatifs pour que nous ne soyons pas surpris ».

Du côté chinois, les allusions aux territoires perdus et aux provocations soviétiques sont innombrables et d'une violence sans égale.

Tels sont les éléments d'une rivalité qui, en dehors des récentes querelles idéologiques, repose sur des fondements beaucoup plus anciens dont la persistance et même l'aggravation constituent une donnée permanente non seulement de la compréhension des problèmes asiatiques mais de la politique internationale.

Michel GARNIER-THENON.

ACTIVA el mundo

España ayer y hoy

ES SIMPLE JUSTICIA REPETIR que « Esprit » es una de las mejores revistas francesas. La seguimos desde su fundación por Emmanuel Mounier. Su viuda fue, en Barcelona, la primera detenida extranjera en la primera madrugada del estado de excepción. Los países libres, decía una vieja definición, son aquellos en que cuando llaman a casa de madrugada podemos decir al despertar : « ¡ Es el lechero ! ». En España, desde hace una generación, una llamada nocturna es inquietante. Salvo para una minoría satisfecha y podrida, que tal vez duerme mal también. « Esprit » habla con frecuencia de España y de Portugal. El último número especial sobre España, en 1965, llevaba por título « España en la hora del diálogo ». El anterior, especialmente dedicado a la poesía de nuestro pueblo en lucha, « El honor de España ». El número de este mes de marzo publica tres grandes artículos bajo el título común, y desgraciadamente justificado, de « Permanencia del fascismo español ».

Apremiado por el tiempo, mi artículo de esta semana será un análisis comentado de estos trabajos. Las frases entre comillas son, naturalmente, citas. El resto, sin distinción especial, resúmenes o comentarios suscitados por la lectura.

UNA DEFINICION DEL MOVIMIENTO

Herbert R. Southworth es un amigo de los españoles, su libro « Antifalange » es ejemplar. « En los años 1930, España se encontraba en esa peligrosa frontera que separa el socialismo del capitalismo. Aparecía comprendida en la órbita capitalista, pero no disponía de capital para emprender. Era un elemento de segunda clase en el mundo capitalista. El desarrollo industrial de esta semicolonias, sus minas, sus tranvías, sus teléfonos, sus instalaciones hidráulicas, pasaban progresivamente a las manos de las grandes sociedades procedentes de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos, de Holanda y de Bélgica. La clase conservadora, satisfecha del statu quo, era muy reducida y disminuía día tras día. » El análisis vale en gran parte hoy, si se sabe ver más allá de una apariencia de desarrollo que ha aumentado la subordinación de la economía española a los intereses financieros extranjeros. Es desolador, por ejemplo que, a base de estadísticas indiscutibles, españolas y americanas, se haya podido comprobar que entre los veinte negocios españoles de mayor rendimiento hay tres bancas, mientras que, en los Estados Unidos, el rendimiento de la primera banca mundial, « Bank of America », ocupa el número 31 ; los veinte primeros negocios de los Estados Unidos corresponden a la industria o a las comunicaciones ; la banca, como reflejo de la actividad económica, llega mucho después. Visitando España, las panzas rollizas de las bancas constituyen una extraña vanguardia para

los que están acostumbrados a estudiar la vida de un país. Pero volvamos al fascismo español.

El « Movimiento » es el heredero franquista de la Falange. « Cualquier organización política fuera de este sistema representativo, será considerada como ilegal », dice la « ley » orgánica del Estado de 1967.

El ensayo de Southworth, que merece ser leído de cabo a rabo, explica el origen específico de la Falange. Sociología : « Estaba formada en su mayoría por jóvenes de formación conservadora que comprendía que la España de 1933 les procuraba muy escasas posibilidades de hacer fortuna y que no veían al horizonte nada a medida de sus ambiciones a menos que en su país se produjera un cambio profundo. Eran los insatisfechos de la derecha. El fascista español típico, antes de la guerra civil, era un joven, probablemente doctor o abogado provinciano — jamás un obrero — que estaba dispuesto a usar de la violencia para detener la revolución social. »

DEL IMPERIO A LA COLONIZACION DE LOS ESPAÑOLES

El esquema del movimiento comprendía, según nuestro autor :

Armas : la juventud, el nacionalismo extremista, la acción directa.

Unidad : por la conquista del Estado, que debía representar :

— la unidad nacional, por la supresión de todos los movimientos nacionalistas o regionalistas, por la acción de un Gobierno centralizado ;

— la unidad política, mediante la supresión de todos los partidos en beneficio del Movimiento, por medio de una estructura monolítica ;

— la unidad económica, por la supresión de la lucha de clases y un sindicalismo vertical. La conquista del Imperio : Una vez constituido el Estado totalitario, las inquietudes y las hambres de los españoles debían desembocar en la conquista de un Imperio.

Los fascismos no descubrieron continentes políticos nuevos. La aventura imperialista había tentado a otros países mucho antes de que Hitler y Mussolini se encontraran al frente de países sin aureola colonial. Uno de los hechos mayores del siglo XX, hacia su segunda mitad, es que el capitalismo, que nunca hay que considerar como falto de inteligencia, comprendió con rapidez que el despertar de los pueblos jóvenes complicaba el viejo esquema, y que valía más dejar en las manos de los Frentes Nacionales de Liberación el destino de pueblos que era preferible explotar por medio de mecanismos más sabios que la presencia armada. « Hemos pedido un vaso de agua y nos habéis dado las cataratas del Niágara », dijo al parecer un nacionalista africano a sus antiguos

(Pasa a la página 6.)

bre 1966, du « parti du Peuple ». Il appartient lui-même à la grande bourgeoisie, ce qui ne l'empêche pas d'assumer la réputation d'être « pro-chinois ». Sa popularité paraît réelle, mais son inquiétante démagogie nationaliste, tournée tout entière contre l'Inde dans la querelle du Cachemire, n'en fait pas une figure de progrès social dans un pays qui consacre la moitié de ses pauvres ressources à son budget militaire... Avec prudence, M. Bhutto attaque cependant la libre entreprise et le capitalisme national, et il fait le procès du président Ayoub, « demi-dictateur, qui a fait une demi-guerre à l'Inde et oppose une demi-résistance aux Etats-Unis » (2).

A gauche de M. Ali Bhutto, on trouve encore une formation gauchiste « pro-chinoise », le parti Awami, lui-même débordé par l'agitation sociale.

Des concessions qui viennent trop tard ?

L'opposition réclamait la suppression de l'état d'urgence en vigueur depuis la guerre indo-pakistanaise de 1965 ; la libération des prisonniers, dont M. Ali Bhutto, emprisonné depuis la fin de l'an dernier et qui avait menacé d'entamer une grève de la faim ; le rétablissement des libertés démocratiques et du suffrage universel. Elle a obtenu satisfaction déjà sur une partie de ces points. Le 1er février, en effet, le maréchal Ayoub Khan s'adressait à la nation et annonçait la convocation pour la mi-février d'une « table ronde » avec l'opposition. L'état d'urgence était levé, une partie au moins des prisonniers politiques libérés, sans que cependant cesse la répression contre les étudiants et les grévistes.

Ces concessions qui, un mois plus tôt, auraient calmé l'agitation, paraissent être venues trop tard. Trop de sang a coulé — une cinquantaine de morts et des centaines de blessés en quelques semaines. La pression des masses est telle que les leaders politiques semblent maintenant se dérober à la négociation escomptée, soit qu'ils soient sûrs que les jours de pouvoir d'Ayoub Khan sont comptés de toute façon, soit que le chef de l'Etat se refuse encore à tirer toute la leçon des événements.

Il y a encore eu des morts au Pakistan oriental. Au stade où en sont les choses, seule la fin du régime Ayoub Khan et le départ du chef de l'Etat peuvent, sans doute, mettre un terme à la crise. C'est ce que l'opposition avait laissé entendre plus ou moins nettement.

Aussi, même l'annonce par Ayoub Khan de son retrait à la fin de l'année ne rétablira pas nécessairement le calme, si le régime donne l'impression de vouloir encore biaiser, imposer ses solutions politiques, et si le sens profond de l'opération est de changer le chef de l'Etat et le décor officiel pour mieux maintenir le pouvoir de l'oligarchie dominante.

En Inde aussi les masses bougent

Le détail de ses péripéties politiques ne doit pas masquer l'essentiel : les masses de l'Asie centrale se mettent en mouvement. Elles bougent au Pakistan comme elles bougent en Inde. Les émeutes dans ces deux pays sont en effet à rapprocher les

unes des autres. Plus de vingt ans après leur indépendance, née dans le sang d'une partition absurde, fruit du fanatisme religieux, mais aussi legs de l'impérialisme anglais, l'Inde et le Pakistan se révèlent toujours incapables de briser un sous-développement rural irrémédiable, tâche que seule la révolution agraire, la révolution villageoise, pourrait assumer.

Les troubles à Bombay ont fait une cinquantaine de morts. Le Parlement de Delhi, certes, demeure sous le contrôle du parti du Congrès, et le gouvernement de Mme Indira Gandhi a encore obtenu la confiance, jeudi, par 213 voix contre 83. Mais le parti du Congrès, qui espérait profiter des échecs des coalitions disparates constituées dans les Etats dont il a perdu le contrôle, a encore été séchement battu au Bengale occidental (Calcutta) et dans le Pendjab.

Au Bengale occidental, la victoire du « Front uni » a été incisive. C'est une coalition de fractions de gauche, dont l'élément principal est le parti communiste « pro-chinois ».

Il faut dire que le « Front uni », miné par ses querelles de famille, a davantage, jusqu'ici, joué le rôle d'un écran entre le gouvernement central et des masses en révolte, que d'un moteur révolutionnaire. La même mésaventure est arrivée aux communistes du Kerala. Mais les jacqueries paysannes, qui se multiplient dans certaines parties de l'Inde, indiquent que, sans être groupées derrière une formation politique d'importance nationale, les masses miséreuses de l'Inde commencent à sortir de leur apathie. Le mouvement peut retomber, paraître se briser, pour reprendre de plus belle d'ici quelques mois ou quelques années.

Cette situation n'est pas sans évoquer celle que la Chine a connue tout au long des années vingt, à l'aube d'un processus révolutionnaire qui a duré trente ans.

L'abolition radicale des dettes paysannes, la fin de l'usurier du village, une organisation agraire intégralement coopérative, voilà assurément les seules réformes de base qui, dans un pays comme l'Inde, répondent à suffisance à des nécessités profondes que la bourgeoisie nationale, pour sauver son pouvoir et ses intérêts, continue de minimiser et de nier.

(1) Séparé du Pakistan occidental par 2.000 km. C'est une région surpeuplée.

(2) « Le Monde » du 13 mars 1968.

CONFERENCIA EN BORDEAUX

La Comisión de Emigración y Formación del Militante, que sigue desarrollando un interesante curso de conferencias, pone en conocimiento de todos nuestros compañeros y amigos que el domingo 30 de marzo, en el local del Bar Victor Hugo, 52, cours Victor Hugo, a las diez y media de la mañana, el compañero Michel Sainte Marie disertará sobre el tema « Perspectivas actuales del Socialismo en Francia, a la hora de la constitución del nuevo Partido ».

Teniendo en cuenta la personalidad del conferenciante, diputado adjunto y Secretario General adjunto de la Gironda de la S.F.I.O., esta Comisión espera la asistencia de todos nuestros compañeros, invitando también muy cordialmente a toda la emigración española en Burdeos.

Méjico

HOMENAJE A LOS VETERANOS SOCIALISTAS

El pasado día 2 de marzo se celebró en Méjico un acto para rendir sentido homenaje de simpatía y respeto a todos los veteranos militantes del Partido Socialista Obrero Español, mayores de setenta años de edad, personificados en quienes acogidos a la generosa hospitalidad de Méjico, residen en ésta para nosotros segunda patria.

El acto se vio gratamente concurrido. Fue presidido por la Presidente del Grupo Femenino Socialista, compañera Purificación

Tomás, teniendo a su lado, en representación de los homenajeados a los compañeros Manuel Omedo Serrano y Francisco Azorino Izquierdo.

Intervinieron en el mismo, además de la representación del Grupo Femenino Socialista, organizador del acto, los compañeros Claudio Diamantino y Enrique López Sevilla, por la Sección en Méjico de la U.G.T. y de la Agrupación Socialista Española, respectivamente. C.

PAKISTAN : Ayoub Khan et son régime aux abois

C'est par bribes et morceaux qu'on a pu suivre, depuis plusieurs semaines, l'évolution de la situation au Pakistan, Etat dont le poids démographique — 108 millions d'habitants — n'est pas négligeable pour l'avenir de l'Asie, sans être aussi énorme que celui de l'Inde voisine.

Après dix années de stabilité relative, le régime autoritaire du maréchal Ayoub Khan est aujourd'hui menacé d'un effondrement total, et le chef de l'Etat annoncé qu'il renonçait à ses fonctions « à la fin de l'année ».

Tout le long des mois de janvier et de février, l'agitation dans le pays s'était poursuivie sans désemparer, extrêmement brutale, qui a atteint son point culminant lors des émeutes de Dacca. Ce ne sont pas les forces de l'opposition politique qui ont mis le feu aux poudres, mais les étudiants, dont l'action a été décisive, débouchant sur une grève générale qui a mis Ayoub Khan aux abois.

Un régime miné

En 1965 encore, son régime paraissait solide. L'opposition des vieux partis d'avant 1958 avait placé ses espoirs dans Fatima Jinnah, sœur du fondateur du Pakistan, Ali Jinnah. Elle obtint

40 pour cent des suffrages parmi les 80.000 notables, qui composent le collège électoral dans cette « démocratie à deux degrés » instaurée par Ayoub Khan. Insuccès plus marqué encore de l'opposition aux élections légis-

par Robert Falony

latives de la même année, tant les masses ne sont pas tentées de se tourner vers les vieux politiciens corrompus, écartés du pouvoir en 1958. Mais, dès 1966, des émeutes éclataient au Pakistan oriental (1), région surpeuplée où se manifeste une tendance sécessionniste latente. L'opposition revendique d'ailleurs la « fédéralisation » du pays. Plus récemment éclatait une grève des cheminots, annonciatrice des troubles sociaux actuels.

Ni la progression du secteur industriel ni la légère élévation du revenu agricole (3,5 pour cent par an) n'empêchent que le Pakistan reste l'un des pays les plus miséreux du monde, avec un revenu par tête de 70 dollars par an. La réforme agraire s'est limitée au morcellement de grosses propriétés, diminuant le pouvoir des propriétaires fonciers féo-

daux au profit de la bourgeoisie — une vingtaine de familles contrôlent l'industrie et les affaires du pays. Le traditionalisme musulman demeure en outre très puissant. La Ligue musulmane du Pakistan est d'ailleurs le parti officiel du régime. Les éléments traditionnalistes se retrouvent au sein de l'opposition, qui rassemble en une coalition disparate une série de partis groupés dans le P.D.M., Pakistan Democratic Movement.

Les oppositions

Cette opposition a trouvé son trait d'union et son drapeau en la personne de l'air-marshal Asghar Khan, candidat déjà plébiscité à la succession d'Ayoub Khan, et qui a certainement le soutien des Etats-Unis, dans la mesure où il s'agit de remplacer une stabilité par une autre, avec label d'anticommunisme garanti. Les bonnes relations qui existent entre le Pakistan et la Chine populaire, dont la frontière commune a été délimitée par un traité, gênent beaucoup moins Washington que la perspective d'une « subversion » intérieure.

L'autre figure de proue de l'opposition, c'est M. Zulfikar Ali Bhutto, ex-ministre des Affaires étrangères, fondateur, en décem-

BERLIN-EST: une réponse

Gérard de Rham ayant vertement critiqué mon article sur l'affaire de Berlin dans le « Peuple - La Sentinelle » je ne lui réponds ni dans la « NZZ » ni dans le « Blick » où il voudrait voir mes articles. Je ne défendrai pas non plus mon « honnêteté » que Gérard de Rham met en doute. Je ne suspecte nullement la sienne. Nous avons sur le problème allemand des opinions différentes, voire opposées. Ce qui est normal et heureux dans un parti socialiste démocratique. Je pense qu'il est inutile de considérer comme malhonnête celui qui a une autre vue des événements.

Je n'ai pas parlé du peuple allemand à l'occasion du conflit de Berlin parce que, malheureusement, le peuple allemand, ni à l'Ouest ni à l'Est, n'a été consulté. Ce ne sont pas les peuples qui sont en conflit. S'ils pouvaient s'exprimer librement les peuples de la R.D.A., de la R.F.A. et de Berlin se prononceraient pour la réunification de leur nation. Car il y a en Allemagne, de par la volonté des vainqueurs, deux Etats, et une « entité » politique Berlin-Ouest, mais une seule nation et un seul peuple qui subissent le régime qui leur fut imposé. Le peuple allemand n'a jamais pu se prononcer librement sur la division de sa nation en trois Etats. Et le peuple de la République démocratique allemande n'a jamais décidé de créer un Etat indépendant. Cependant, il a manifesté plusieurs fois son hostilité au régime que Staline lui a imposé. En 1953, le peuple travailleur de Berlin-Est s'est soulevé contre le régime de la R.D.A. et ce sont, comme à Budapest et à Prague, les blindés soviétiques qui l'ont maté !

Le peuple de Berlin-Est avait jusqu'à la construction du mur la possibilité d'aller travailler et de se ravitailler à Berlin-Ouest, voire de passer en République fédérale. Il n'avait pas besoin de passeport de la R.D.A., mais d'un simple laissez-passer. Qui l'a isolé, emmuré, enfermé dans les frontières de la R.D.A. ? Les Américains ? Macmillan ou Truman ? Il n'est pas besoin d'être honnête pour savoir que c'est Ulbricht avec l'appui des Soviétiques. Qui empêche les citoyens de la R.D.A. de quitter leur paradis « collectiviste » pour visiter l'enfer capitaliste ? Qui les abat impitoyablement s'ils essaient de franchir le mur ou les fils de fer barbelés et les champs de mines qui font de la R.D.A. un camp de concentration, les nazis de l'Ouest ou les staliniens de l'Est ?

Gérard de Rham me rappelle que Lübke fut un tazi et il pourrait en a beaucoup dans le Parlement de Bonn et dans l'administration de la République fédérale. Mais s'il est honnête, il reconnaîtra qu'il y a aussi pas mal d'anciens officiers d'Hitler et d'anciens tortionnaires nazis dans la bureaucratie et au gouvernement de la R.D.A.

Malheureusement les deux Etats allemands sont dans la même situation de ne pas pouvoir constituer leurs administrations, leurs armées, leurs tribunaux, leurs écoles que de résistants au régime hitlérien ou de réfugiés à l'étranger. Les résistants furent massacrés par Hitler et par Staline, car n'oubliez pas qu'un nombre importants de réfugiés communistes allemands, à Moscou, ont été liquidés au cours des grandes purges staliniennes.

Du reste le même problème se pose à l'U.R.S.S. Comment pourrait-on en Russie former un gouvernement, une armée, une administration d'adversaires du régime stalinien ? On ne peut former le gouvernement et le Comité central du parti que de ceux qui furent — et souvent sont restés — staliniens. Les autres, vous savez ce qu'ils sont devenus !

Gérard de Rham affirme que la R.D.A. a une économie « collectiviste » et ajoute : « On ne peut nier ce fait ». Quitte à passer à ses yeux pour malhonnête, je nie ce fait. La R.D.A. possède un régime économique de capitalisme d'Etat. L'Etat patron n'est

nullement préférable au patron privé ; toute grève contre l'Etat patron devient en effet un acte de haute trahison ! Les travailleurs de Berlin-Est en 1953 en ont fait la triste expérience. Du reste Lénine avait, en 1918, écrit dans la « Pravda » — et il l'a répété au troisième congrès de l'Internationale communiste, en 1921, en exposant le but de la nouvelle politique économique — que la première étape de la Révolution économique était de créer un « capitalisme monopoliste d'Etat » devant conduire au socialisme. Staline a réalisé le capitalisme d'Etat avec une cruelle énergie, il l'a imposé après la guerre, à ses satellites de l'Est européen. Un seul, exclu par lui de la communauté des Etats « socialistes », cherche à passer au stade socialiste prévu par Lénine, c'est la Yougoslavie avec l'autogestion ouvrière. Vous n'ignorez sans doute pas, Gérard de Rham, qu'Engels déjà écrivait que si les nationalisations étaient du socialisme, Napoléon qui nationalisa l'industrie du tabac pour des buts fiscaux et Bismarck qui nationalisa les chemins de fer allemands, seraient parmi les premiers pionniers du socialisme !

Les nationalisations ne sont pas du collectivisme, mais du capitalisme d'Etat... C'est Lénine qui l'affirme ! Je me permets en toute honnêteté d'être de son avis.

Et maintenant quelques mots au sujet du conflit de Berlin. J'estime que la République fédérale aurait dû cesser d'élire son président à Berlin-Ouest. Elle devait le faire, non à l'occasion d'une nouvelle élection, mais au moment où elle s'efforçait de normaliser ses relations avec les pays de l'Est. Elle aurait pu renoncer alors, en un geste d'apaisement et de bonne volonté. Mais je comprends qu'elle ne puisse le faire sous la menace de la R.D.A. et des grandes manœuvres des armées du Pacte de Varsovie, sans favoriser la propagande nationaliste et revancharde des néo-nazis.

Ce que le Gouvernement soviétique désire, c'est la capitulation et l'humiliation de l'Allemagne fédérale. Ni pour l'Allemagne fédérale, ni pour la Russie l'élection du président de la République à Berlin-Ouest n'a d'autre importance que pour le prestige national. Or je suis internationaliste.

La crise de Berlin nous rappelle que le traité de paix avec

Los precios y el control de los precios

(Viene de la cuarta página.)

concepto de rentas del trabajo, en una proporción considerable en los impuestos llamados directos. Otros distintos de las rentas del trabajo personal, pesan directamente sobre los trabajadores. Pesan sobre ellos cuando compran, pesan cuando trabajan por el conducto de los salarios, debidamente controlados. Varios impuestos calificados de directos y varios de los considerados como precedentes del impuesto sobre artículos de lujo, que se podría estimar que son pagados por los ricos, en realidad los pagan los pobres trabajadores.

Si los ingresos del Estado fueran invertidos en funciones que

l'Allemagne, comme peuple et nation, plus d'un quart de siècle après la guerre, n'est pas signé, que la division du peuple allemand en trois Etats a créé une situation intenable au centre de l'Europe et à Berlin et que ce problème que les Grands ont essayé d'oublier pour parler de coexistence pacifique doit être un jour résolu pour déjouer les plans machiavéliques des impérialistes des deux blocs qui désirent voir les Allemands s'entre-tuer lors du prochain conflit.

(Pasa a la página 8.)

redundaran en beneficio principalmente de los trabajadores, éstos podrían darse por contentos, pero ¿qué beneficio obtienen los trabajadores en las inversiones del Ministerio de Información y Turismo cuando gasta este Ministerio 50 millones de pesetas en construir un parador lujoso o concede 50 millones de pesetas a los nuevos hoteles que se construyen en la Costa Dorada, como acaba de otorgar recientemente ?

Es inevitable caer en la aparente demagogia cuando nos vemos obligados a examinar de cerca los gastos del Estado franquista. Tal tentación nos viene al examinar los gastos de la casi totalidad de los Estados, pues todos incurrir en la nefasta manía de sostener un Ejército costoso. La cristianísima Cruzada mantiene más de mil generales de un ejército cuya principal ocupación ha consistido y aún consiste en pronunciarse contra la legalidad, contra la nación que los alimenta, viste, calza, condecora y les paga un tren de vida inmerecido. Es caer también en la demagogia denunciar lo que el Estado gasta en sostener un clero parasitario cuyos altos dignatarios en sus dos tercios apoya la tiranía y actúa contra el rebaño cuya salvación es empresa de la Iglesia según predicán desde los pulpitos y en las hojas parroquiales. Y se vuelve a la demagogia cuando se expresa el asombro acerca de un Estado que malgasta los fondos públicos y acude al empréstito para poner ligero remedio a la pobreza de la enseñanza nacional...

La enumeración de los errores y de las torpezas resultaría excesiva si nos metiéramos a realizarla exhaustivamente. Lo que es pertinente, aunque parece demasiado reiterante, consiste en subrayar el hecho que todos esos errores se pagan con los impuestos y que la mayor parte del producto de éstos sale del bolsillo de la población activa y que ésta está principalmente constituida por los que trabajan por cuenta ajena, es decir, por los que viven de un sueldo o de un salario.

He ahí un factor que influye poderosamente en los precios: los gastos del Estado, los impuestos, la fiscalidad. Reducir la presión fiscal u orientar su producto hacia las inversiones realmente necesarias, no suntuosas ni parasitarias, tendría una influencia altamente beneficiosa sobre los precios, la prosperidad nacional, el nivel de vida de los españoles.

Meterse en la tarea de uniformar los precios, calcularlos razonablemente desde el punto de partida —el centro de producción—, reducir la frondosa red de intermediarios, fijar a la red distributiva el porcentaje de beneficio a los inevitables escalones de la venta al por mayor y al detall es una tarea compleja, pero rigurosamente necesaria para un control efectivo de los precios. Se alegrará en ese caso ¿dónde queda la competencia libre ? Responderé que la libre competencia es como el Sumo Hacedor: hay muchos que creen en él, pero nadie lo ha visto. Queda, sin embargo, la competencia dimanante de la calidad, de la presentación, de la prontitud en la servición, de todos los aspectos que incitan al consumidor a comprar una marca determinada y no otra.

Un sistema decente y democrático a base de cooperativas de producción y consumo obligaría al alineamiento de los precios del sector privado, poniéndose al nivel del sector cooperativo. La experiencia hecha en Suecia es concluyente ; pero en Suecia hay libertad, las cooperativas están de verdad en manos de los consumidores y son auténticamente democráticas. No es ese el caso de España, de la España franquista, donde hay más cooperativas que cooperadores y donde hallar una cooperativa democrática que practique la cooperación sin disfraz es como encontrar un mirlo blanco.

El sistema que propugnamos es tan eficaz y necesario que incluso en régimen socialista no cabe otro. Cierto que en régimen socialista los precios estarían despojados de la parte luctuosa y capitalista que forma parte de los precios en la sociedad actual.

A. B.

España ayer y hoy

(Viene de la página 5.)

señores. Como dice Southworth, « era demasiado tarde en el siglo XX, para esas ideas del siglo XIX ».

« El fascismo español presenta un capítulo desconocido en los otros fascismos. No fue barrido a sangre y a fuego como los movimientos emparentados de Roma y de Berlín. La razón de ser del movimiento —conquista imperial— quedó eliminada, pero el aparato administrativo fue mantenido. Y la juventud falangista no encontró su Golconda en las aventuras extranjeras, sino en la corrupción inherente a la estructura falangista. Ministros y subsecretarios se hicieron súbitamente ricos ; corrupción y especulación rompieron la monotonía que habían conocido en las capitales provinciales antes de la guerra. El beneficiario del saqueo no hacía « sudar el alboroz » de los « indígenas » africanos, sino que explotaba la propia España. Esta es la estructura que se mantiene hasta hoy, y hará falta más que un tímido empujón para tirarla por los suelos. »

OTRAS CARACTERÍSTICAS DESPRECIABLES

El falangismo español acumula características despreciables con relación a sus comparsas desaparecidas. No es fácil, hay que reconocerlo. « Cuando los fascismos españoles con su Imperio, era siempre como consecuencia de un cambio radical de la estructura del poder europeo : la decadencia de Francia y de Inglaterra, y la progresión de Alemania e Italia y, a su lado, la de España. Nunca era el resultado de una acción independiente española. Era cuestión de sentido común, dado el bajo potencial industrial español. Pero cuando Mussolini marchó sobre Roma lo hizo sin aliados extranjeros. Cuando Hitler desencadenó la segunda guerra mundial, lo hizo por sí sólo, y sin contar con el propio Mussolini. Esta incapacidad de acción independiente constituye una diferencia fundamental entre el movimiento fascista español y los movimientos de Alemania e Italia. »

Otras características lamentables :

— No haber conseguido nunca la elección de un diputado bajo la etiqueta fascista. La última batalla civil de antes de la guerra de España fueron las elecciones de Cuenca, en las que la derecha intentó en vano ofrecer a José Antonio la inmunidad parlamentaria que lo hubiera sacado tal vez de la cárcel ;

— haber triunfado, en condiciones muy especiales que equivalen a una derrota política, a través de una guerra civil ;

— « la Falange, por sus asesinatos implacables durante la guerra civil y el ritmo creciente de las ejecuciones una vez la guerra terminada, había ayudado a crear una nueva situación social en la cual sus servicios, en tanto que salvador del país, no eran ya en absoluto necesarios. La Falange había trabajado tanto y tanto que se encontraba sin empleo. »

LA FRANCOFILIA DE FRANCO

« Hitler no tenía prisa en tener como aliada una España debilitada por la guerra civil. (Junio 1940.) Cuando, algunos meses más tarde, Hitler deseó que España se uniera a su guerra, Franco, que había tenido el tiempo de comprobar que Inglaterra no se rendía, subordinó su acuerdo a reivindicaciones de territorio extravagantes, especialmente en la parte de África del Norte controlada por Francia ; y el Führer se vio obligado a escoger entre la Francia de

Vichy (que temía pudiera alzarse contra sus empresas en África del Norte) y la España de Franco (sin valor militar y dotada de un inquietante apellido). Acabó por escoger la Francia de Vichy. »

Recuerdo útil en 1969, a orillas del Sena, donde anida el Quai d'Orsay.

Hay una pregunta importante :

« ¿ Quién dejó intacto el fascismo español ? Los vencedores de la gran guerra contra el fascismo. »

La contestación es no sólo exacta, es inevitable.

« Puede uno preguntarse por qué Stalin no declaró la guerra a España cuando la División Azul atacó su país. Puede uno también preguntarse por qué Truman, que seguramente detestaba a Franco, no insistió para que desapareciera de la escena. La evidencia demuestra que el responsable de esta cobardía fue Winston Churchill, que no tenía ninguna objeción profunda contra la estructura fascista en España mientras no llegara a amenazar Inglaterra. »

Seguramente. De otra parte, los españoles no llegamos a poder presentar al mundo, en una Europa desvastada y abarrotada de problemas una imagen que permitiera creer que nuestro país no emprendería una nueva guerra, como en Grecia.

La conclusión del artículo de Southworth merece ser citada textualmente :

« Los españoles lucharon contra el fascismo como ningún otro pueblo lo ha hecho. Lo rechazaron con las papeletas de voto y luego combatiendo en las trincheras. Ni alemanes ni italianos pueden presentar méritos semejantes. Los vencedores de la segunda guerra mundial han librado a los alemanes y a los italianos de la opresión fascista, pero han abandonado al pueblo español a la podredumbre de un fascismo domesticado. Esto prueba algo, pero prefiero no pensarlo. »

LO NORMAL

El segundo artículo, de Joan Faig, lleva este título, poco más o menos. Constituye una historia documentada de los últimos años, apoyada en numerosos textos oficiales. La ley de excepción y lo que la ha precedido « constituye una manera de proceder que sería absolutamente extraordinaria en cualquier país medianamente democrático, pero es muy « normal » en un régimen fascista y militarista como el de España. Esta « normalidad » no impide que la suerte actual de los españoles será muy dura. Las detenciones, las deportaciones y los encarcelamientos alcanzan vastas proporciones. Se ha podido decir que su cifra pasa de 1.500 personas. De otra parte, la policía registra sin ninguna justificación los domicilios privados, de día y de noche ; los diarios no pueden dar ninguna noticia sobre estas actividades y es muy difícil de saber lo que pasa. »

El tercer artículo, de Manuel Tuñón de Lara, resume nuestra actualidad inmediata, con claridad y precisión : « Otra vez España. »

Al terminar, piensó que « Así va el mundo » habla mucho más de España que del conflicto entre chinos y soviéticos, del Oriente Medio o Biafra. Trataremos de poner remedio, si la pasión no acaba por anegar todo otra vez. El mundo se carga otra vez de problemas insensatos, pero los españoles no podemos olvidar que vamos aún con la cruz a cuestas.

A. B.

¿Por qué protestan los estudiantes?

Los motivos de las demostraciones estudiantiles son hoy por hoy muy variados. El móvil central, sin embargo, lo constituye la situación social —mejor dicho, poco social— del estudiantado, la cual está estrechamente vinculada a la desde hace tanto tiempo demandada reforma universitaria, mas hasta hoy sólo en escasos puntos realizada. A los extraños podría parecer que de lo que se trata en primer término es de un problema meramente cuantitativo: el número continuamente creciente de bachilleres se enfrenta a una Universidad anquilosada en cuanto a locales y personal que, primeramente, a causa de un presupuesto muy limitado, pero también debido a la escasa voluntad reformadora de su profesorado, se ha mostrado hasta el presente como incapaz de reformarse y racionalizarse a sí misma. El descuido de las infraestructuras en el pasado se venga hoy cruelmente, pues su miserable situación no se acomoda bajo ningún concepto a la imagen de una sociedad que ha realizado un milagro económico.

Se pretende rebajar la « montaña de estudiantes » a través de medidas rigurosas, como la de limitar los sitios de estudio (« numerus clausus »); con otras palabras, una sociedad que, para mantenerse a su nivel tecnológico, necesita de la ampliación generosa y continua de su sistema educativo, cree poder « ahorrar » precisamente en el campo educativo. La urgencia de una amplia cualificación de las fuerzas de trabajo para un número siempre creciente de profesiones ha conducido, por otro lado, a que instituciones como la Asociación Federal de la Industria Alemana (BDI) conciben un plan de reforma universitaria, cuyas motivaciones son más que evidentes. Pues lo que persigue la BDI es alcanzar con un mínimo de gastos (inversiones en el sector universitario) la mayor producción posible de graduados, quienes como ejército académico de reserva influirán a su vez sobre los costes de salarios de las fuerzas académicas de trabajo. De aquí que bajo los términos « racionalización del estudio » y « reforma de la Universidad » ellos entiendan, sobre todo, una reducción del tiempo de estudios —a tres años generalmente— y una transformación de la Universidad en algo así como una escuela de aprendizaje y enseñanza que proporcione determinadas habilidades manuales, pero nada de una observación crítica acerca de las condiciones de vida de nuestra sociedad.

Contra estas exigencias se dirigen todos los esfuerzos de los ordinarios, es decir de los que actualmente se encuentran en posesión de las cátedras, quienes están acostumbrados desde siempre a disponer como señores feudales sobre un personal científico a ellos subordinado y sobre unos presupuestos que han sido concedidos a la Universidad. No raras veces —sobre todo entre los médicos jefes de las clínicas universitarias— se encuentran entre ellos millonarios, si atendemos a los ingresos percibidos, que reciben una clínica y, además, salas y personal requerido —todo financiado por el Estado— para un tratamiento privado. Aquí nos encontramos frecuentemente con formas de explotación que podrían apenas hallar un paralelo en la economía privada.

Mas la identidad de intereses entre empresarios y catedráticos también se manifiesta en la concesión de los institutos universitarios, de parte de la economía privada, de diversos proyectos de investigación. Estas labores son realizadas de ordinario por los adjuntos (o asistentes) en horas de trabajo que de suyo deberían ser consagradas a los estudiantes y sin que los tales adjuntos gocen de protección alguna sobre sus derechos de pro-

riedad intelectual. Porque los trabajos serán publicados bajo el nombre del ordinario, quien asimismo recibirá exclusivamente las remuneraciones del trabajo. No hay adjunto que pueda ope-

Por JENS LITTEN

(Estudiante de Economía Política, Sociología y Ciencias Políticas. Miembro de la Comisión de Política Educativa en la Directiva del Partido Socialdemócrata alemán.)

nerse a esta práctica, pues en ese caso tendrá que contar con que su contrato de trabajo de dos años no será renovado, lo que equivale a decir: con el término de su carrera científica.

No menos triste es, en verdad, la situación del estudiante. Este cuenta generalmente con muy reducidos medios económicos para costear unos estudios de considerables gastos originados por la adquisición de libros, por los caros alquileres de habitación y por las matrículas. La consecuencia es que, aun en nuestros días, más de la mitad de los estudiantes debe trabajar en los meses de descanso —el llamado tiempo de vacaciones— y en parte en duros trabajos corporales. De este modo el tiempo de estudios se alargará artificialmente, pues el tiempo sin clases debería de suyo ser empleado en la preparación de la materia del curso, y se verá gravado con multitud de privaciones que muchos no pueden soportar. Una prueba de ello la encontramos, y no en último término, en el número de estudios comenzados y al poco tiempo interrumpidos.

A las dificultades de orden económico se añaden también otras que dependen más bien de la organización de los estudios. Los planes de estudio confeccionados por las Universidades son en la mayoría de los casos inadecuados, es decir, no aportan una vista de conjunto sobre la eficaz estructuración de los estudios, sino que conducen a la desorientación del estudiante deseoso de aprender. Si a los cursos obligatorios asiste entonces un número excesivo de estudiantes o aun se les suprime para todo un semestre, el tiempo originariamente planeado para el estudio pasará con demasiada rapidez. Las consecuencias son: encarecimiento del estudio, más trabajo, etc. Para el estudiante no es válido ordinariamente lo que cada persona ocupada en la producción considera como evidente, a saber: que los necesarios instrumentos de trabajo serán puestos a su disposición. Al estudio corresponden los libros necesarios, los cuales —puesto que las más de las veces se trata de obras científicas— son publicados en muy pequeñas ediciones y son por tanto proporcionalmente costosos. Quien no pueda adquirir especialmente las obras especializadas dependerá por completo de las bibliotecas universitarias, cuyas subsistencias sin embargo no bastan para posibilitar a una mayoría de estudiantes la lectura de las obras indispensables.

Estos ejemplos sólo han servido para recalcar que la vieja imagen del estudiante de Heidelberg —a quien embriagan el consumo feliz de cerveza y la ociosa tranquilidad— no es hoy más que una pura ilusión. La mayoría del estudiantado trabaja muy duramente y sólo participa en demostraciones de protesta cuando otros se hallan ya sentados ante la televisión, es decir, después del trabajo.

Debemos mencionar finalmente la circunstancia especialmente dolorosa de que en nuestra « sociedad pluralística » la participación de los hijos de los obreros en el total de los estudiantes aún asciende apenas al 5

por ciento, mientras que su participación en el total de asalariados masculinos se eleva a cerca del 57 por ciento. Por regla general los hijos de los trabajadores apenas tienen la oportunidad de salirse de ese getto educativo, pues son muy escasos los auxilios que se les proporcionan para vanzar hacia las escuelas superiores y finalmente hacia la Universidad. Las dificultades de estos auxilios pedagógicos —si es que alguna vez se les toma en consideración— son exageradas sin cesar. Desde este punto de vista la Universidad constituye aún hoy una especie de reformatorio antisocial para una llamada élite, que solamente se ve confrontada con los problemas del mundo del trabajo en el espacio de tiempo de un trabajo corporal propio, irracional desde el punto de vista de los estudios. De todo lo anterior se deduce que, cuando tratamos acerca de la necesidad de una reforma universitaria, estamos tocando un problema fundamental de nuestra sociedad, a saber: el problema de una amplia democratización de todos los sectores de la misma.

Corremos el peligro de caer en una nueva sociedad de clases, integrada por académicos y no académicos. Y por esto, las amplias posibilidades de formación para todos los individuos capaces constituyen la prueba de fuego del ejemplo democrático. La tarea principal —en el futuro quizás la fundamental— de los sindicatos consiste en oponerse enérgicamente al control monopolista de los centros de formación de parte de un profesorado parcialmente reaccionario y de parte de un empresariado interesado en la formación de especialistas idiotas que actúen sin ocasionar grandes trastornos. En primer lugar se trata de aumentar rápidamente la participación de los hijos de los obreros en las Universidades a fin de evitar, generalmente de romper, una fijación de tipo clasista de las posiciones claves dentro del Estado y de la economía. El no ver ahora las señales del tiempo significa no estar preparado para las tareas del mañana.

Impresiones sobre el estado de excepción

(Viene de la página 3.)

comunes y recíprocos en el plano económico y política exterior, sobre todo la del Oriente Medio en la cual se semejan. ¡ Ah !, se me olvidaba: y, claro está, de Gibraltar y de la política mediterránea, naturalmente.

— ¡ Bueno! Pero no crees que los gobernantes españoles aprovecharon las conversaciones para pedir a los franceses que apoyen su candidatura de ingreso en el Mercado Común ?

— ¡ Hombre !, eso no tiene ni pizca de duda. El caso, como el problema de Gibraltar, entra de lleno en la contrapartida que habrán exigido los españoles a ciertas concesiones por su parte. Además, siempre hay un además, habrán tocado otras materias; pero eso, como siempre, queda ignorado del gran público el cual no tiene derecho nunca a estar plenamente informado. De todas formas, repito que el Mercado Común no estaba representado por el señor Debré, y para convencernos de ello debemos tener en cuenta que existen en el seno de dicho organismo varios países, como Bélgica, opuestos a la entrada de España en el Mercado Común en tanto no exista en el nuestro un mínimo de democracia interna, y esto lo sabe mejor que nadie el señor Castiella. Ahora bien, estimo que el señor Debré ha tenido que prometer mucho para que le hayan concedido la Gran Cruz de Isabel la Católica...

— ¡ Bien ! ¿ Entonces cuál es tu opinión sobre la razón de ser del estado de excepción ?

— Eso no lo sabe más que el Generalísimo. Desde luego, yo no creo, como se ha dicho, que sea debido a la presión de un grupo de jefes de regiones militares; ni tampoco creo que sea un « medio de protección » de las instituciones franquistas contra el pretendido peligro de las « minorías activas », tanto políticas, como sindicales, como universitarias. El cuento tartaro de moda es el que corre con insistencia, lanzado por el Ministerio de la Propaganda y coreado por propios e interesados, de que el estado de excepción ha sido proclamado con la intención de « salvaguardar » el ejercicio de los derechos de los

españoles... Aquí todos los « derechos » están « torcidos » hace más de treinta años.

— ¿ Y cuál es tu conclusión ?

— ¡ Conclusión ! Conclusión no es fácil hacerla sin conocer el verdadero motivo de las medidas tomadas, pero sí puedo asegurarte es que los falangistas y parte del Ejército no se entienden con los monárquicos; que éstos, a su vez, no comulgan con los primeros y además están divididos en tres tendencias irreconciliables: los « juanistas »; los « juancarlistas » y los « huguistas » (verdaderos carlistas). Añade a esto que también los falangistas están divididos; que el Ejército sufre las influencias directas de los casos citados anteriormente, y que tanto éste como la Iglesia, lejos de presentar una estructura monolítica, como siempre lo han hecho, dejan ver a la luz del día un profundo desacuerdo interno en sus proyectos para el futuro inmediato. Todo ese complejo panorámico supongo que debe proporcionar muchos dolores de cabeza al Caudillo.

— ¿ Cómo explicas la detención de tantos compañeros nuestros ?

— Esta es la parte problemática de la « democratización ». En el fondo tal vez el estado de excepción sea una consecuencia directa del mensaje dirigido al país por el general Franco a través de la Televisión Española y la Radio Nacional el 30 de diciembre último, una de cuyas conclusiones resumidas era: « Sin autoridad no es posible la convivencia ». Y para apoyar esa tesis han llevado a cabo la represión. Queda por poner en práctica otra de sus conclusiones, sin duda una de las más importantes: « Los pueblos no quieren limosnas, sino justicia. » Pero, claro, esto sería tanto como abrazar de verdad la democracia.

Resumiendo: el estado de excepción tal vez sea una medida autoritaria destinada a frenar los elementos discrepantes de la reinstauración juancarlista. Para ello detienen a los nuestros, a progresistas católicos y a estudiantes activos, merced a una táctica bien calculada de antemano. Los problemas universitarios, el estado latente de protesta reivindicativa de los sindicatos clandestinos y la efervescencia permanente en el País Vasco, permite a una prensa dirigida crear un ambiente de amenaza a las instituciones actuales creadas a raíz de la guerra civil por los vencedores, por parte de esas « minorías perturbadoras ». Esto tiene la virtud de que ante el temor de un resurgimiento de la violencia, los elementos discrepantes se enfrían y optan por « lo malo conocido » antes de aventurarse en discrepancias frente al « coco », creado pieza por pieza por los servicios dirigentes. Así aceptan dócilmente las iniciativas del general Franco. En cuanto a las detenciones, pueden muy bien haber sido llevadas a cabo para « hacer ver » a la opinión, más seriamente, el peligro de esas famosas minorías.

— Con eso que dices, Pachi, casi se puede creer que detienen a los nuestros para no tener que detener a los suyos...

— Repito, Lauki, que no es más que una intuición, pero algo así se « barrunta ». A mi parecer, los nuestros son las víctimas de sus discrepancias.

— ¡ Bueno, Pachi !, antes de terminar la conversación quisiera saber qué es lo que puedo decir a los amigos que tú conoces.

— Les puedes decir todo lo que hemos hablado. Otro día les diremos más. ¡ Ah, se me olvidaba ! Diles también que estoy de « vacaciones »: que la moral no vacila y que el camino andado ya no nos lo quita nadie...

— ¡ Agur, Pachi ! ¡ Hasta pronto !

— ¡ Agur !

LAUKIAK



Juventudes Socialistas

TOULOUSE

Día de la Federación

El día 13 de abril se celebrará en todas las Secciones de nuestra Federación, al mismo tiempo que el aniversario de la República, el Día de la Federación.

Esta Sección ha acordado celebrar esta fecha junto a nuestros compañeros de Burdeos y en esa población. Para lo cual organiza una excursión en autobús para el viaje de ida y vuelta.

Queriendo que sea una jornada completa de confraternización, por la mañana habrá un acto público de solidaridad con nuestros compañeros de España. Por la tarde, un emocionante partido de fútbol entre los equipos de la J. S. Ibérica, de Toulouse, y el de la Sección Juvenil de Burdeos.

El precio del viaje es de 12 Fr. y el precio de la comida de 10 a 12 Fr. Las inscripciones pueden

hacerse al Comité de las Juventudes o al compañero Cazorla.

Esperamos que todos los compañeros de Toulouse se desplazarán a Burdeos dicho día.

El Comité.

PARIS

Dentro de la serie de cursillos programados de Formación Política y Sindical, se llevarán a cabo las conferencias siguientes:

— 5 de abril, a las 17.30 : « Movimiento Obrero Español (1900-1936) ». Conferenciante: M. Royo.

— 12 de abril, a las 17.30 : « La Iglesia, la religión y sus consecuencias en el movimiento obrero ». Conferenciante: C. Martínez Cobo.

— 26 de abril, a las 17.30 : « Régimen francofalangista y sus consecuencias en el movimiento obrero ». Conferenciante: A. Pérez.

Servicio de libros

Acaba de aparecer el segundo volumen del libro « Convulsiones de España », de Indalecio Prieto. El indudable interés de esta obra incitará a ser adquirida por cuantos se preocupan por los problemas de España. Excelente edición, su precio es de 26 francos.

Los pedidos pueden ser servidos inmediatamente previo envío de su importe a la C.C.P. 6.300-48 París, a nombre de Carlos Martínez Parera.



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Homenaje a ANTONIO MACHADO

Por MILAGROS EZQUERRO

Han pasado treinta años.

El 22 de febrero de 1939, apenas había dejado la tierra de España, apenas se habían cerrado tras él las puertas del exilio, se moría en Colliure Antonio Machado. Las últimas fuerzas y las últimas esperanzas las gastó en el arduo camino del exilio, el mismo camino que tantos, antes y después de él, tomamos. Y al agotarse la esperanza, se le agotó también la vida. Así se realizaban los versos proféticos que escribió, muchos años antes, en su «Retrato»:

« Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar. »

Antonio Machado nació en Sevilla en 1875; sin embargo, este andaluz fue el más castellano de los poetas españoles. Durante los años que pasó en Soria descubrió por los «campos de Castilla», a «orillas del Duero», el «corazón de roble» de España. Cami-



nando por los encinares sorianos, tratando a los recios labriegos, a los pastores solitarios, cruzando peñascales, Machado meditaba. A Machado le dolía la patria. Muchos años antes de la guerra escribía:

« Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón. »

En versos anchos y hondos como su bondad, su nobleza y su amor por su tierra, siguió luchando, siguió diciendo su angustia ante el retraso económico y moral de España, siguió buscando la voz y las palabras que despertaron al país de su letargo secular. No le faltaron esperanzas, no faltaron noches donde «un alba entraría»; no faltaron tampoco desengaños:

... « Y España toda,
con sucios oropeles de Carnaval vestida
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;
mas hoy de un vino malo: la sangre de su herida. »

¿ No parece que estos versos, escritos en 1914, lamenten la España de 1939 ?

Vinieron nuevas esperanzas. Y vino por fin el gran desgarramiento. En abril de 1937, Machado escribía desde Valencia:

« Pienso en España, vendida toda
de río a río, de monte a monte, de mar a mar. »

Seguía lo que todos sabemos, y no queremos recordar aunque hayan pasado treinta años. Todo: esperanza y dolor vino a desembocar en un único camino, en unas puertas que se cierran sobre la «paz», o sea sobre la victoria del rencor y del odio. España celebra este año el trigésimo aniversario de la muerte de Antonio Machado y «los treinta años de paz». Y para celebrarlo en paz, y con toda la solemnidad que se merece, el Gobierno ha proclamado el estado de excepción en todo el país.

Para las generaciones poéticas que le han sucedido, Antonio Machado es el maestro predilecto. No ha sido para ellos el

maestro ruseñor, sino el hombre cabal, grave y sesudo que buscó, surco tras surco, la realidad sustancial de su patria, el poeta que blandió el verso como una espada para la lucha esencial. Esa espada no quedó enterrada en Colliure: otros han venido a recogerla y han sabido blandirla de nuevo. Otros se han levantado, dentro y fuera de España, y han alzado la voz para pedir lo que siguen negando aquellos que celebran los «treinta años de paz»: la libertad, la justicia y la paz. De nuevo vibra en la poesía de Blas de Otero aquella angustiosa llamada de Antonio Machado:

« En el nombre de España, paz.
El hombre
está en peligro España,
España no te
aduermas.
Está en peligro, corre,
acude... »

De nuevo se impone en la obra de Gabriel Celaya aquella noble herencia, aquella firmeza inquebrantable del maestro Machado. Pero el poeta no está solo porque, para luchar, un hombre solo no es nadie: su voz viene a ser la voz de todos aquellos que no pueden expresarse, de todos aquellos que buscan, quizás sin saberlo bien, salida a sus anhelos:

« Sólo quiero respirar
y pido la libertad.
La pido como mi pueblo porque queremos la paz
Soy español. Dicho está. »

Treinta años han pasado, y tenemos a España en estado de excepción. Sin embargo el mejor homenaje que podemos rendir a Antonio Machado es quizás una esperanza: la esperanza de que otros vengan a proclamar, para mucho más de tres meses, en toda España, el estado de paz, de justicia y de libertad.

BERLIN-EST: une réponse

(Viene de la sexta página.)

Quant à nos expériences respectives pour aller à Berlin et en sortir en chemin de fer, j'ai été à Berlin il y a quelques années déjà et il est possible que l'armement des soldats qui contrôlent les trains ait changé.

Ce n'est du reste pas au départ de Berlin que la fouille était sévère, mais à l'arrivée. Les trains venant de l'Allemagne fédérale arrivaient sur des quais absolument déserts. Deux soldats, mitraillette au poing, se postaient à la tête et à la queue du convoi: interdiction d'en sortir. Les soldats contrôlaient le dessous et l'intérieur des wagons. C'est à l'arrivée à Potsdam avant l'entrée à Berlin-Ouest au petit jour que la fouille fut la plus sévère, sans doute pour dénicher quelque libre citoyen de la R.D.A. utilisant le train pour pénétrer à Berlin-Ouest. Dans un wagon couchettes, deux jeunes Suisses couchés, de descendre de leurs couchettes et de se placer en pyjama dans le couloir pendant que les soldats, avec la vieille grâce prussienne, inspectaient les couchettes. Je regrette que vous n'ayez pas assisté à une telle exhibition du folklore socialiste de la République démocratique allemande.

Jules HUMBERT-DROZ.

De un abad a otro

« Yo no soy sino un monje. Mi misión consiste en predicar la verdad y en rogar a Dios para que la verdad se cumpla. » Con esta frase concluía don Aureli M. Escarré sus declaraciones a «Le Monde» del 14 de noviembre de 1963. Y, en efecto, desde la altura de Montserrat predicó la verdad con palabras como éstas, que no están de más recordar ahora: «Allí donde no hay libertad auténtica, no hay tampoco justicia; y eso es lo que ocurre en España». «Detrás de nosotros no tenemos veinticinco años de paz, sino solamente veinticinco años de victoria. Los vencedores, comprendida la Iglesia, que fue obligada a luchar al lado de ellos no han hecho nada para terminar con esa división en vencedores y vencidos. Eso representa uno de los fracasos más lamentables de un régimen que dice ser cristiano, pero cuyo Estado no obedece a los principios básicos del cristianismo.» A la luz de ella (la encíclica «Pacem in terris»), la primera subversión que existe en España es la del Gobierno. «El pueblo debe escoger su Gobierno y cambiarlo, si así lo desea; he ahí la libertad. Necesita una libertad de prensa, sinceridad en la información.» Sobre los detenidos políticos, dijo: «Me he interesado mucho y continuo interesándome por los presos políticos, cuya existencia constituye uno de los aspectos más penosos del régimen. La razón de ellos en las prisiones está en razón directa con esa paz que el Estado no ha conseguido establecer.»

Ese cumplir como monje que predica la verdad, le costó al ilustre mitrado el destierro, de donde regresó a Cataluña para morir, después de haber sido víctima de los más violentos denuestos y ruines infamias por parte de las autoridades y plumíferos del régimen. Y hasta hubo alguna jerarquía eclesiástica, de esas que deben su prelación al Caudillo, que lo trató de intrigante, enredador y despechado.

Desde el mismo lugar, pasados más de cinco años, otro abad mitrado, el sucesor de Escarré, don Cassia M. Just, ha predicado también la verdad de lo que está sucediendo en España. Sus palabras han sido claras, contundentes; llenas de amargura y de espíritu cristiano; y, por ello, nada habituales en la jerarquía de la Iglesia española. De un abad a otro, una misma situación dramática, injusta, inhumana, es denunciada con igual valentía desprovista de arrogancia, diríamos que con humildad, y con idéntica firmeza.

LE SOCIALISTE de la semana pasada ha dado íntegras las declaraciones de este otro abad en la Televisión Alemana. Hay que hacerlas correr, que lleguen a todas partes y, sobre todo, que se conozcan en España. A la verdad de lo que dice, se añade la autoridad del testimonio. De un abad a otro, parigual reciedumbre y hasta equivalencia en el verbo: «El

régimen político actual tiene su origen en la victoria sangrienta al fin de la guerra, que dividió a nuestro país, y que continúa dividido entre vencedores y vencidos, a pesar de la propaganda de paz que hace el Gobierno.» «La tragedia de la Iglesia española es que no supo entrar en el espíritu de las bienaventuranzas cuando era perseguida en 1936, y se echó en brazos de los que pretendían defenderla con las armas de la violencia y de la opresión de los pobres y de los humildes.» Sobre los presos políticos: «Yo diría que actualmente son muy numerosos. No se puede saber porque la prensa no dice la verdad... El régimen de torturas físicas y morales es corriente.» Y de ejemplos que él mismo ha comprobado. «Nos encontramos con un Gobierno totalitario neocapitalista», ha dicho también.

De un abad a otro es bueno que se mantenga el ejemplo de dignidad, de valor moral que debería ser peculiar de la Iglesia, pero que, en España, esa dignidad, el valor moral y cívico ha tenido siempre sus raíces y ha saltado como ejemplo en el movimiento obrero, principalmente. Desde hace casi un siglo la gran reserva ética, dinámica y progresiva del país, aparte muy estimables individualidades, no por cierto de la Iglesia, se ha encontrado en las organizaciones obreras de clase. ¡Y qué abundante y glorioso martirologio el suyo!

La inquina y la persecución de los franquistas se mantiene asimismo de un abad a otro. Si al primero, hablar como habló y actuar con arreglo a su conciencia lo condujo al destierro, a éste de ahora no se le ahorrará tampoco ataques y persecuciones. Ya el gobernador civil de Barcelona acaba de comunicarle que las declaraciones ante la Televisión Alemana son susceptibles de constituir un delito y de ser objeto de un proceso. ¿Concederá el Vaticano la autorización para que se abra el proceso contra el abad? En el Vaticano también prevalecen frecuentemente las consideraciones políticas sobre las espirituales, y podría ocurrir que la suerte del monje benedictino dependiera de un chalanee entre El Pardo y la Santa Sede. Malo sería para la comunidad montserratina que el exilio se mantuviera de un abad a otro; pero infinitamente peor sería para la Iglesia católica en estos tiempos de su difícil «aggiornamento». Una nueva claudicación de la Iglesia ante Franco pondría en tela de juicio los valores morales y el espíritu evangélico que de un abad a otro se han conservado.

A. del TORCAL

